

## Revista de Feria y Fiestas Villanueva del Duque 2013



Edita:

**Excelentísimo Ayuntamiento  
de Villanueva del Duque**

Coordina:

Concejalía de Cultura

Fotos Portada:

**M.ª Aurora Romero Muñoz**

Imprime: Imprenta BUENESTADO

Claudio Moyano, 7

Telefax 957 14 00 41

www.imprentabuenestado.es

Hinojosa del Duque

D.L.: CO-1041/06

# S U M A R I O

- 3** Saluda de la Alcaldesa
- 5** Reinas 2013
- 6** El Soldado y el esplendor de la minería en Villanueva del duque
- 11** Los días del Viñón
- 14** En recuerdo de D. Vicente Laguna Vallejo
- 21** Restauración de las Tallas Virgen de Guía:...
- 26** Cuando la música tenía melodía
- 30** Un maestro del arte de la madera
- 32** Recuerdos de un niño
- 34** IX Semana de Turismo Villanueva 2013
- 36** Programa de Festejos
- 39** IX Semana de Turismo Villanueva 2013
- 41** De cuando Mourinho ya tiraba piedras a los perros
- 45** Escultura para un monumento
- 49** La mujer serpiente de la Feria
- 53** Poesía (Alegría de volver,....
- 55** La Trilogía Literaria Andaluza de López Andrada
- 59** Corría el año 1955...
- 63** 50 Aniversario de la S.C.A. Olivarrera Ntra. Sra. de Guía
- 64** A Rafael Leal Prieto "El Presi"
- 66** Las Tallas Medievales, signo y testimonio de nuestra fe
- 68** Las Esquirlas de la luz. Aurelio Teno.

NUESTRO AGRADECIMIENTO A TODAS  
LAS PERSONAS QUE HAN COLABORADO  
EN LA REALIZACIÓN DE  
ESTE PROGRAMA DE FESTEJOS

**Y A LOS "ABANDERADOS  
DE SAN JACINTO 2013"**

**Alberto Medrán Torrico  
Manuel Jesús Torrico Castelo  
Juan Manuel Torrico Rubio**

# Saluda

Un año más nos disponemos a celebrar la Feria y Fiestas en honor a nuestros patronos, la Virgen de Guía y San Jacinto, y lo debemos hacer demostrando lo que somos: gente noble, sencilla, hospitalaria y excelentes anfitriones, porque en Feria nadie debe sentirse extraño en Villanueva del Duque.

Todos sabemos que la época en que vivimos no es fácil, y lo sufrimos personalmente o lo vemos reflejado en familiares, amigos o conocidos. Pero los villanueveses hemos demostrado históricamente que somos fuertes ante la adversidad, y encaramos el futuro con la certeza de que sabremos entre todos revertir esta situación.

Desde el ayuntamiento intentamos contribuir todo lo posible a que esta crisis pueda ser más llevadera, son ya diez años, desde 2003, los que llevamos sin aumentar la carga de impuestos a los vecinos y seguimos realizando proyectos que vertebran nuestra apuesta por el turismo y la promoción de un pueblo que entre todos estamos impulsando.

En breve vamos a comenzar las obras de la vía verde de la minería, que supondrá el acondicionamiento de 12 kms de la antigua vía del tren, desde la Estación de Minas del Soldado hasta el fin de nuestro término municipal, en el linde con Belmez. La vía verde será una estupenda oportunidad de llegar a Villanueva del Duque andando o en bici,

disfrutando del paisaje excepcional y los recursos naturales que atesora nuestra localidad. Creemos que será un atractivo más para nuestro pueblo y que servirá para fomentar la llegada de turistas que podrán aprovechar el comercio, los bares y los alojamientos de Villanueva del Duque.

El retorno de las tallas románicas, las más importantes de Andalucía, es también una grata noticia, su ubicación en una sala acondicionada en la iglesia de San Mateo, será un atractivo más para visitar Villanueva del Duque, y supondrá un aumento de nuestro patrimonio cultural y artístico.

Para finalizar me gustaría agradeceros vuestra implicación y compromiso para que nuestra Semana de Turismo, y van 9 ediciones, haya vuelto a destacar en toda la provincia, y siga sirviendo para promocionar todo lo que Villanueva del Duque puede ofrecer.

Sin más, deseamos que paséis unos felices días en compañía de vuestros seres queridos.

*“Como el camino terreno está sembrado de espinas, Dios ha dado al hombre tres dones: la sonrisa, el sueño y la esperanza” (I.K)*

**María Isabel Medina**  
Alcaldesa de Villanueva del Duque



# Reinas 2013

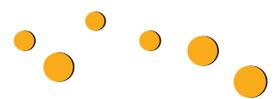


Raquel  
Caballero Muñoz



Julia  
Palomo Gómez

Natalia  
Caballero Doblado



## El Soldado y el esplendor de la minería en Villanueva del Duque

---

El nombre de *El Soldado* ha estado indisolublemente unido a los años dorados de la minería metálica en España, siempre de la mano de inversores franceses y, muy especialmente, la Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya. Fue éste posiblemente el más rentable de todos los filones de plomo explotados en España en la época contemporánea y su historia está sin duda por escribir.

Estas líneas son una modesta compilación de los datos que he podido localizar sobre este grupo minero en mis notas, tomadas en diversos archivos, y en fuentes accesibles, como las Estadísticas Mineras o la Revista Minera, así como algunos materiales que me ha pasado amablemente Julio López. El resultado final presenta lagunas indeseables que me he encontrado y que podrían ser resueltas con una labor de archivo en los fondos de la Peñarroya-España, depositados en las instalaciones del IGME en la localidad del mismo nombre. Creo que este es un buen momento para animar a los amantes de la historia minera a que afronten este reto. Merece la pena.

Este grupo minero fue hijo, como otros tantos del interior de la península, del desarrollo del ferrocarril. La riqueza latente de los yacimientos de galena argentífera y blenda no era ajena a los lugareños, que conocían los viejos escoriales romanos. De hecho, los filones del norte de Córdoba se venían explotando con relativa intensidad por algunas empresas como la *Sociedad Anónima La Argentífera de Córdoba*, de capital vasco, que ya había comenzado a operar en la comarca a fines del siglo XIX.

La solución para convertir ese potencial en un distrito minero potente la puso la mencionada empresa francesa Peñarroya que, apoyada por el capital sobrado de sus dueños, los banqueros Rothschild y Mirabaud, se había convertido con el cambio de siglo en la empresa minera señera del sur de España, con la salvedad de los dos gigantes de las Piritas: Tharsis y Rio Tinto. Peñarroya, había nacido también al abrigo de los intereses ferroviarios, concretamente compartía dueños, los Rothschild, con la poderosa compañía MZA, con sede central en Atocha. Desde su fundación, en 1881, había rentabilizado sus pozos carboníferos de Belmez y otras minas de Azuaga y Peñarroya-Pueblonuevo, que nutrían una fundición de plomo en Peñarroya que se amplió sucesivamente, hasta convertirse en la más importante de las provincias circundantes. La vía que se eligió esta empresa para asegurar los suministros de galena fue la de combinar la adquisición de minas con el establecimiento de filiales con sus abastecedores tradicionales. Sociedades que, singularmente, coincidían en la carencia de capital y medios técnicos, de los que Peñarroya hacía ostentación.

Con este objetivo, Peñarroya había construido una línea ferroviaria propia desde su fundición en dirección oeste, pasando por las minas de Azuaga y Fuenteovejuna, para conectar con Fuente del Arco y, de ahí, directamente al puerto de Sevilla por la línea de MZA, que se terminó en 1895. A partir de ese punto, la sociedad francesa redobló sus esfuerzos en sucesivas compras hasta absorber prácticamente todas las minas de carbón de la ribera del Guadiato en 1900.

En la sesión del consejo de Administración de Peñarroya de 26 de diciembre de 1901, el Director General de Paul Gal expuso la posibilidad de prolongar el ferrocarril de la compañía hacia el este, en dirección a Villanueva del Duque, donde Peñarroya estaba presente con diversas propiedades y numerosas concesiones. Gal insistía en que para facilitar la puesta en valor de estas últimas y asegurarse el suministro de combustibles, era necesaria la construcción de un ferrocarril. Calculaba que la población de Pozoblanco, de 11.500 habitantes, junto a otras en un radio de 20 km (Dos Torres, Añora, El Viso, Villaralto, Pedroche, Torrecampo, Guijo o Villanueva de Córdoba) darían un tráfico apreciable al ferrocarril; es más, Gal informaba que si ellos no construían la línea, lo harían financieros de Bilbao, propietarios de una de las minas más importantes de Villanueva del Duque (refiriéndose probablemente a los socios de la Argentífera, entre los que estaba el empresario bilbaíno Gandarias). De ser así, la línea se dirigiría seguramente a Espiel y no a Peñarroya y esta solución sería muy perjudicial a los intereses de la sociedad.

Peñarroya, obró con presteza, poniéndose de acuerdo con los propietarios de la concesión ya existente: el Sr Barroso, diputado de la provincia de Córdoba, y el empresario de ferrocarriles Vidal. Estos poseían la concesión de Llerena-Linares, aprobada por ley de 22 de junio de 1894, en tanto que otra ley de 7 de marzo 1900 dividía la concesión en 4 secciones: Llerena-Peñarroya, Peñarroya-Conquista, Conquista-El Hoyo, El Hoyo-Linares, cada una de las cuales podía ser construida separadamente. Las negociaciones para la compra de esta concesión se habían iniciado hace ya varios años, pero no habían tenido éxito, en razón de la pretensiones económicas demasiado elevadas de los propietarios.

El asunto se resolvió con un viaje a Madrid de Gal, que apoyado por Luis Canalejas, miembro del consejo Peñarroya y hermano del afamado político, negoció la compra de la concesión del ferrocarril de Llerena a Linares a un precio de 375.000 ptas. Acuerdo que se cerró con la condición de la división en dos partes de la concesión Peñarroya-Conquista, que era la que interesa especialmente a la Sociedad. Las obras del ferrocarril empezaron de inmediato.

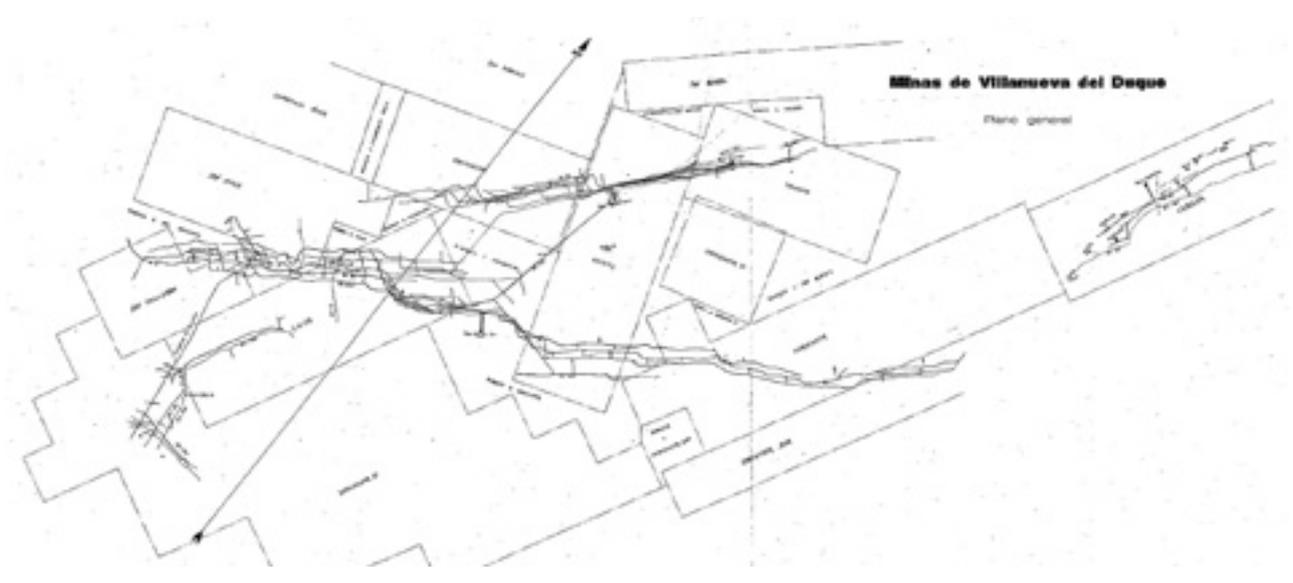


Decidida y resuelta la cuestión del transporte, Peñarroya buscó oportunidades de negocio y acuerdos para rentabilizar la operación. En 1902 se llegó a uno con un viejo suministrador de mineral, la *Cía. del Horcajo*, para formar por mitad *la Nueva Sociedad de Minas del Horcajo*, que explotaría la concesión La Salvadora; y, para nuestro interés, en febrero 1903 se cerraron una serie de reuniones, probablemente en París, entre directivos de Peñarroya y los empresarios Pernolet y Gottereau, de la *Sociedad Escombrera Bleyberg* para llegar a un acuerdo similar en las minas de Villanueva del Duque.

En suma, la conjunción de intereses dio lugar a la creación de la Sociedad Minera de Villanueva del Duque, con un capital 1.600.000 ptas, dividido en 3.200 acciones de 500 ptas cada una, de las cuales 2.400 serían de capital nuevo y 800 de aportaciones, cada

compañía pondría 600.000 ptas en especie y tendría tres consejeros de cada sociedad (solo conocemos los de SMMP: Ernest Tambour, Charles Ledoux y Raymond Lavaurs). Las aportaciones de Escombrera fueron las concesiones *Triunfo*, *San Miguel* y su demasía, *La Precaución* y sus dos demasías, *San Jorge*, *San Remigio* y segunda demasía de la *Precaución*. No aparece en las memorias la aportación material de Peñarroya, pero debía ser mina *La Pepita*, la aparentemente más rentable, enclavada entre las anteriores. Todas ellas se encontraban unidas, al sur de Villanueva del Duque, formando un conjunto que pasó a denominarse en lo venidero grupo El Soldado (véase el siguiente plano).

- **Plano de concesiones del Grupo El Soldado en 1914.** (Fuente: Estadística Minera, 1914, pp. 194-195).



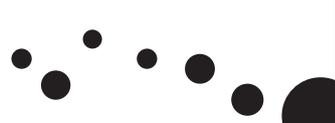
El acuerdo entre los dos gigantes del plomo dio alas al yacimiento, que introdujo desde el primer momento la más moderna tecnología del momento. El conjunto, formado por diversos pozos y un gran lavadero de mineral, se electrificó desde el primer desde el inicio, incorporándose en 1911 martillos metálicos y desde el inicio bombas y ventiladores eléctricos.

Estas inversiones, unidas a la llegada del ferrocarril, en 1906, permitieron la salida creciente de la producción de galenas (las blendas aparecerían residualmente años más tarde) que se mandaban directamente a la fundición de Peñarroya, ya que a Escombrera no le rentaba mandarlos a su fundición de Cartagena. La tabla siguiente resume la producción de El soldado, que permitió a la Compañía Minera pagar sistemáticamente un dividendo de 125 francos por acción (400.000 ptas), lo que suponía una destacadísima rentabilidad del 25% sobre el capital, que pocas empresas pagaban en España por esos años.

**Cifras disponibles de producción y trabajadores del Grupo El Soldado**

	Tm Galena*	Valor (ptas.)	Tm Zinc	Valor (ptas.)	Trabajadores
1906	820	260.652			461
1907	7.287	2.115.015			
1908	12.750	2.274.079			
1909	15.040	2.331.197			
1910	18.008	2.597.975			1.010
1911	22.000	3.542.000			1.495
1912	22.500	6.187.500			
1914					1.760
1918			2.071	106.465	
1919			14.561	910.804	
1920					1.335
1925	39.029				830
1930					760

Fuente: 1906-1910 Declaraciones de los Mineros compiladas por Pérez de Perceval. 1911-1934 en Estadística Minera. Boletín Oficial de Minas, 1928, pg. 337. \*75% de plomo aproximadamente.





El ascenso de la Compañía Minera fue espectacular tanto en Villanueva como en el conjunto de la provincia de Córdoba, donde la sociedad superó con creces a todos los demás productores, acaparando pronto más del 76% del valor de producción de plomo del distrito.

**Distribución del valor de la producción de plomo en las minas de Villanueva del Duque y Alcaracejos, 1887-1910.**

Años	Sociedades	Valor	%
1890	<i>The Belalcazar Silver Cº</i>	49.000	18,5
	<i>Sociedad Mina y Fundación Santa Eufemia</i>	97.000	36,6
	<i>Poole, Carlos</i>	119.000	44,9
1895	<i>Escombreras Bleyberg</i>	56.000	12,9
	<i>Sociedad Anglo Vasca</i>	378.655	87,1
1902	<i>Cª de Aguilas y Manuel Gutiérrez de la Concha</i>	75.226	4,2
	<i>Sociedad Anónima Minas de Alcaracejos</i>	325.357	18,3
	<i>Sociedad Anónima La Argentifera de Córdoba</i>	585.108	33,0
	<i>Sociedad Anglo Vasca</i>	672.871	37,9
1905	<i>Sociedad Anónima Minas de Alcaracejos</i>	354.335	11,3
	<i>Sociedad Anónima Los Almadenes</i>	361.068	11,6
	<i>Sociedad Anglo Vasca</i>	956.130	30,6
	<i>Sociedad Anónima La Argentifera de Córdoba</i>	1.284.275	41,1
1910	<i>Sociedad Anónima Los Almadenes</i>	82.658	2,4
	<i>Peñalver Zapata Domenech</i>	113.955	3,3
	<i>Sociedad Anglo Vasca</i>	157.383	4,6
	<i>Sociedad Anónima La Argentifera de Córdoba</i>	461.761	13,5
	<i>Cª Minera de Villanueva del Duque</i>	2.597.975	76,1

Fuente: Pérez de Perceval y Sánchez Picón (2000): El plomo en la minería española del siglo XIX, p. 83.

En febrero de 1912, sin embargo, las estrategias expansionistas de Peñarroya continuaban muy vivas y volvió a cambiar el estatus de propiedad del coto minero. Todo surgió de una entrevista entre el Consejero Delegado de Peñarroya, Charles Ledoux, y Pernolet, presidente de Escombrera. Éste pretendía llegar a un acuerdo para potenciar los trabajos conjuntos, que exigía la participación del personal de la SMMP en pozos de Escombrera. Ledoux aprovechó la ocasión para comentarle que esos trabajos en común debieran generalizarse y ofreció una fusión, que Pernolet aceptó. Por esta operación Peñarroya se hacía de una tacada con una fundición en Cartagena, la fábrica de cinc de Bleyberg, en Bélgica, 42 minas en Cartagena y Mazarrón (10 en explotación) y 62 participaciones en otras minas, entre las que estaban numerosas acciones de Charbonnages de Puertollano. En el paquete, estaba incluido casi el 50% de la Compañía Minera de Villanueva del Dugue. Para financiar la operación, Peñarroya 15.000 acciones nuevas, que entregó a los propietarios de las sociedades anexionadas en compensación por sus aportaciones. Aprovechó la ampliación de capital

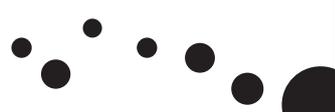
emitir otras 4.250 acciones, que le reportaron 3.612.500 francos, con los que pudo comprar un paquete de acciones de la Compañía Minera que estaba en manos del grupo del Marqués de Santillana, por lo que Peñarroya pasó a incorporar la totalidad del activo de El Soldado.

Tras la absorción por Peñarroya, la capacidad productiva de El Soldado fue ampliándose progresivamente, aunque no conocemos todas las cifras anuales de producción. Sabemos que en 1912 el pozo Luisa alcanzaba ya los 200 metros de profundidad y Pepita Norte los 290 metros. El lavadero había tratado ese año 194.479 toneladas de mineral, con una producción neta de 22.500 toneladas de galenas a una ley del 74% de plomo para los minerales de Luisa y el 46% para Pepita Norte, que incorporaban, además, 200 gramos de plata por tonelada.

En los años siguientes, la producción subió sensiblemente y también la productividad del coto, ya que en 1925 se alcanzó el record de las cifras de las que disponemos, con 39.029 toneladas de galenas, con tan solo 830 trabajadores, frente a los 1.760 de máximo en 1914. Por aquel entonces, el filón de Pepita Norte ya estaba agotado y el Luisa andaba por los 600 metros de profundidad. Pero, a partir de ese punto, las producciones debieron ir decayendo sistemáticamente hasta el agotamiento. En 1931 solo se extrajeron 14.000 toneladas de concentrados, 10.000 en 1932 y solo 800 en 1933, sin distinguirse plomo del cinc. El Soldado ponía fin ese año a veintisiete años de explotación, con una producción conjunta de 662.000 toneladas de concentrado de galena y otras 82.000 de blenda.

Al cerrar El Soldado se perdió el último gran yacimiento de galenas enriquecidas, dándose paso a una época en la que primará en todo el sudeste de la Península el aprovechamiento de minerales de menor ley a través de la flotación diferencial. En la mística de los empleados de Peñarroya la mina quedó como el símbolo de los mejores tiempos. Años más tarde se denominó El Soldado a uno de los yacimientos chilenos más ricos de cobre, en el que colaboró Peñarroya en los años 50, aunque no sabemos a ciencia cierta si lo hizo o no en honor a la joya de minería cordobesa.

**Miguel A. López-Morell (mlmorell@um.es)**  
 Profesor de Historia Económica de la Universidad de Murcia





## LOS DÍAS DEL VIÑÓN

*A Julián Caballero, in memoriam.  
A Joaquín Castro, Pedro y Maxi.*

No sé ahora decir con total seguridad si fueron dos veces las que acudí a veranear a una de las casillas del Viñón; en cambio, si puedo afirmar que fue en agosto, ya a finales de mes, y también que me alojé en una casa pequeña, pero cálida, atractiva e inmensamente acogedora que era propiedad de mi amigo Joaquín Castro, quien, a la sazón, ejerció conmigo y otros -de casi la misma edad que yo tenía- una labor paternal que, ahora, recuerdo con una nostalgia secreta y casi heroica que me acerca de golpe a aquellos veranos azules, lentos, impregnados por un olor zarzas y uvas vestidas por los murmullos de la luz y el trinar de los pájaros jugando con el viento que iba y venía desde el monte hasta la fuente rodeada de chopos esbeltos y elegantes.

El Viñón por entonces, ante mis ojos casi niños, era un lugar casi paradisiaco. Finalizaba la década de los 60 y yo era un adolescente estremecido por esos amores primeros, sugestivos que habitan durante unos años nuestra sangre y luego se alejan como una tormenta de verano dejando en el corazón su azul rescoldo. Quizá por entonces yo estuviese enamorado -¿quién no lo estuvo en su blanca adolescencia?-, pero lo más

importante de esos días, cuando yo no había cumplido aún catorce años, no era la idea sublime de ese amor que yo guardaba en la timidez del pecho, sino el deseo de aventuras que albergaba y me hacía deambular por la geografía del Viñón adentrándome en las alamedas y en el monte, junto a mis inseparables Pedro y Maxi, armado con una escopeta de “plomillos” con la que lograba cazar frecuentemente -supongo que este delito habrá prescrito después de haber transcurrido cuatro décadas- varios pajarillos (trigueros, mirlos o gorriones) que, luego, el gentil cocinero Joaquín Castro aliñaba con un enjundioso desparpajo preparando un arroz que ni Arguiñano igualaría. Joaquín era entonces -así lo demostró- un especialista en platos culinarios nada sofisticados ni especiales (salsas, arroces, cocidos, y ensaladas) a las que él sabía dar un toque singular y espléndido.

Por otro lado, además, como ya dije, él nos trataba a todos como un padre, con un cariño profundo, prodigioso que, a veces, rayaba casi en la ternura: siempre le agradeceré esos veraneos en los que me enseñó a afrontar la vida que habría de venir con un entusiasmo inenarrable. En su casa de campo





el tiempo transcurría de una manera muy lenta, prodigiosa. No olvidaré el murmullo casi humano que grababa el viento en el ciclópeo eucalipto que se alzaba a sólo unos metros de la estancia. Tampoco podré olvidar la imagen tierna del amigo Yulius, un autillo muy elegante que Joaquín amaestró con una paciencia insoslayable. El simpático pájaro llegaba de improviso, a la hora del anochecer, para posarse en el hueco de un ventanuco de la casa, y allí ululaba amistoso y complacido. Luego, la oscuridad caía en el campo, y, armado con mi escopetilla de plomillos, junto a Pedro y Maxi, salía de cacería. Íbamos a sorprender a los gorriones que dormían junto a los árboles del huerto. La linterna rasgaba las ramas altas de los chopos como una sutil y amarilla cuchillada adentrándose en las entrañas del espacio. Sonaba un disparo y se hacía una algarabía de pájaros aleteando en la penumbra.

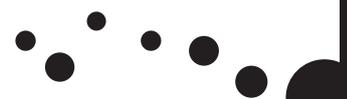
Volvíamos a casa a altas horas de la noche y dormíamos en el suelo, sobre una manta, como indios. Nos levantábamos cuando ya adentraba el sol su cobriza alegría por las rendijas de la puerta y, a continuación, tras un succulento desayuno (siempre aderezado por la leche condensada), mis amigos y yo salíamos de expedición dirigiéndonos hacia rincones muy emblemáticos: el aguadero de Vitor, por ejemplo, la huerta de los Leones, o Peñaladrones, lugares que, varias décadas después, tras cambiarles el nombre, yo he incluido en algún poema o un fragmento de mis novelas más señeras, como, por ejemplo, “El libro de las Aguas”, donde aparecen las casas del Viñón camufladas, lo he dicho, en un topónimo distinto.

El rumor de esos días a veces llega a mí envuelto en un aire feliz que me conmueve. Yo entonces tenía un espíritu aventurero: recorría a diario montes, vaguadas y arboledas, pero, al final, lo que ahora más recuerdo, asaetado por una especial melancolía, era el momento del baño, cuando acudíamos a la que llamábamos alberca de Julián, el padre de Maxi, encofrada junto a un huerto, un rincón circundado por zarzas deliciosas y las hercúleas sombras de los chopos que concedían, en mitad de la canícula, al citado lugar una frescura acogedora. Conservo una foto de la alberca que he citado (no recuerdo muy bien quién fue el autor de la instantánea) en

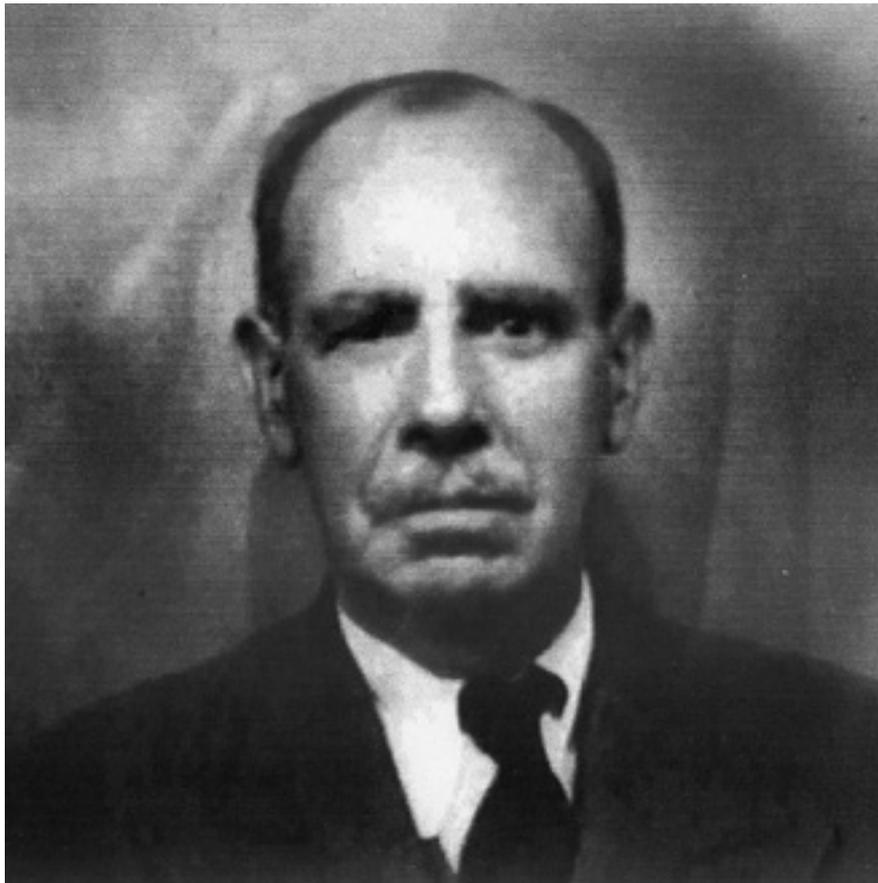
la que, sentados a la orilla de un olivo, aparecemos Pedro, Maxi y yo, amparados por la protección de Joaquín Castro quien bromea con nosotros, al lado de una perra -la que entonces él tenía- que nos mira sorprendida, con una mezcla de languidez y asombro. Al mirar esa foto, ahora llega a mi interior un aroma de ovas y agua dulce fecundada por los pies melancólicos y tiernos de un verano que nunca, jamás, termina de alejarse, porque sigue encendido mansamente en mis entrañas, y me llega la voz de Julián, grave, amistosa, anunciándonos a veces que el almuerzo estaba próximo y debíamos, por tanto, ir saliendo de la alberca para secarnos al pie de los olivos. Aún le veo acercarse, iluminando mi interior, por la veredilla abierta entre las zarzas al húmedo rinconcillo en el que estamos el grupo de amigos bañándonos gozosos y en el tono de sus palabras siempre cálidas, hallo la luz del Viñón, el resplandor melancólico y firme de aquellos veranos prodigiosos donde la madurez, la misma vida, se iba abriendo ante mí como una selva prodigiosa en la que empezaba a adentrarme casi a tientas, sin saber que dejaba a mis espaldas la inocencia de un lugar parecido en su hermosura al mismo cielo, ese que yo imaginaba, por entonces, decorado de frutos, aves y álamos frondosos como los que cercaban la fuente del Viñón en cuyas ramas más altas dejé atado el rumor familiar de mis sueños más hermosos, el celeste susurro de aquellos días de verano cargados de amor, ternura y esperanza en la juventud que vendría años después y allí, por entonces, era un tímido proyecto.

**Alejandro López Andrada**

Julio, 2013



## En recuerdo de D. Vicente Laguna Vallejo



“Vistas las cosas en la cámara oscura del recuerdo, toman un relieve singular”  
(T. Gautier).

Ya comentaba en el libro de la pasada feria, lo triste que resulta que personas destacadas e importantes en la reciente historia villaduqueña permanecieran prácticamente olvidadas y sin que las generaciones más jóvenes tuvieran prácticamente ninguna referencia de ellas, por lo que me gustaría seguir aportando mi granito de arena en poder darlas a conocer.

En esta ocasión he querido ponerle rostro y hacer algunas aportaciones históricas sobre D. Vicente Laguna Vallejo, comerciante de Valdeavellano de Tera (Soria) que llegó a Villanueva del Duque en 1920, al abrigo de las posibilidades de negocio que la pujanza de las minas de “El Soldado” ofrecían.

Conocido como “el ronco” por la afonía de su voz y nacido en 1873, Laguna estaba casado con Micaela González Tierno y vivió inicialmente en la calle D. Juan Benítez Conde, donde estableció también un negocio dedicado a los servicios de cobro de giros y préstamos que complementaba con una tienda de ferretería, tejidos y otros productos de uso habitual. En 1925 construyó la casa “Villa Numancia” donde trasladó su domicilio y su tienda.

A Villanueva del Duque llegaron con su hija Ángela, y tuvieron cuatro hijos más en la localidad: María, Clara, Magdalena y Vicente, este último fallecido con tan solo dos años.

Al poco tiempo de encontrarse en Villanueva del Duque Laguna fue nombrado juez de paz, lo que demuestra el respeto que pronto se granjeó entre los vecinos de la localidad.

Su toma de posesión como alcalde se llevó a cabo el viernes 21 de marzo de 1924, estando vigente la dictadura de Primo de Rivera, y destacando su mandato por saber aprovechar los ingresos que las minas ofrecían al ayuntamiento para poder llevar a cabo importantes proyectos y obras en Villanueva del Duque.

Doña María Leal, que a sus noventa y dos años conserva una privilegiada memoria, recuerda una de las coplillas que en aquellos momentos se dedicaron a esta serie de obras:

“Edificios para el pueblo tienen también en proyecto, construyendo están.  
Y un bonito paseo para disfrutar las horitas del recreo.  
También verán la audiencia que es un primor con su gran azotea, su torre y su reloj.  
Porque tenemos un reloj que por dar la una da las veintidós.”

Esta entrañable villanueva hace referencia al hoy conocido como Paseo de la Virgen de Guía que se construyó en 1926 partiendo desde el casco urbano hasta la Ermita. Para ello fue necesario cruzar una parcela de terreno que pertenecía desde siempre a la Iglesia y que explotaba el santero. El Obispado aprobó la permuta con el Ayuntamiento por un espacio equivalente en el antiguo camino, además de una indemnización de 400 pesetas.

En la coplilla también se citan las reformas en el antiguo ayuntamiento, que se remodeló interiormente y se dotó de una torre con reloj. Muchas calles fueron también objeto de diferentes intervenciones de renovación y mejora, y se llevó a cabo la plantación de los añorados eucaliptos de la entrada al pueblo.

Con este soriano en la alcaldía, Villanueva del Duque puso en marcha su primer centro telefónico, que se situó en la calle María Cristina (actual Reyes Católicos), el diario “La voz” del 3 de diciembre de 1927 nos lo recuerda así:

“Con animación extraordinaria se ha celebrado la inauguración del centro telefónico interurbano de Villanueva del Duque, asistiendo todas las autoridades locales y los alcaldes de pueblos inmediatos.

Después de la bendición del centro, toda la concurrencia fue invitada espléndidamente en el ayuntamiento. El acto resultó brillantísimo”

El 2 de enero de 1928, la central telefónica se amplió para admitir llamadas internaciones. Nuevamente el diario “La Voz” nos cuenta como transcurrió el acto, que se convirtió en una auténtica fiesta local:

“Con motivo de la inauguración del Teléfono Internacional, celebrado hoy a las tras de la tarde, el ayuntamiento ha invitado a todas las entidades militares, civiles, industriales, etc.; el acto se celebró en la casa destinada a éste en la calle María Cristina, asistiendo todos los invitados de los cuales no hacemos mención de ellos por no incurrir en omisiones.

El cura párroco don Federico Soria bendijo el aparato telefónico y acto seguido el señor alcalde don Vicente Laguna, pronunció un discurso enaltecendo al pueblo y haciendo notar la importancia del teléfono,

Momentos después hablaron con Córdoba, Sevilla, etc., marchando a la Casa Ayuntamiento donde fueron obsequiados con un lunch.

Para el pueblo ha sido un día de fiesta habiéndose cerrado los comercios.

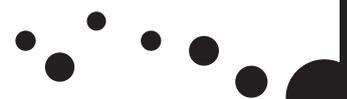
Damos por anticipado que la inauguración de aguas potables se celebrará dentro de breves días”.

Y como bien dice el artículo, el primer abastecimiento de agua potable a Villanueva del Duque fue también fruto de la gestión de Laguna. Así a principios de 1928 la Sociedad Minera de Peñarroya estableció a instancias del ayuntamiento una derivación especial sobre la tubería general que desde el valle de “La Garganta” (Ciudad Real) alimentaba pueblos como Pozoblanco, Belmez y Peñarroya, trayendo agua hasta nuestra localidad.

La tubería entraba por la Fuente Vieja, se distribuía por toda la población y alimentaba las aguadas o fuentes situadas en la misma plaza de María Cristina (Reyes Católicos en la actualidad), la Plaza de la Constitución (del Duque de Béjar), Doña Blanca (Ramón y Cajal) y Plaza del Rey (de M<sup>a</sup> Josefa Fernández). La sociedad minera suministraba 15 metros cúbicos de agua diarios a un precio de 1,50 ptas cada uno, quedando establecido para los vecinos un precio de “cinco céntimos de peseta los dos cántaros de quince litro de cabida máxima”.

El horario de las aguadas era el siguiente:

“Durante los meses del primero de octubre al treinta y uno de marzo desde las siete horas y treinta minutos, hasta las once horas y treinta minutos, y desde las trece horas hasta las diez y siete.



En los meses restantes, o sea del primero de abril al treinta de septiembre, desde las siete hasta las once horas y desde las quince a las diecinueve horas.”

Al mismo tiempo la Sociedad Minera de Peñarroya conseguía la exclusiva para la conducción, distribución y abastecimiento de agua potable a las casas, por medio de tuberías, estableciéndose un número de vecinos y un consumo mínimo por calle para realizar dicho abastecimiento, así como el precio por hectólitro.

El 30 de marzo de 1928 las aguas procedentes del paraje denominado “El Barranco” del Valle de la Garganta, en la dehesa de Añoras, fueron clasificadas como definitivamente potables por el Laboratorio del Instituto Provincial de Higiene, permitiendo su suministro a Villanueva del Duque y la llegada hasta fuentes y casas.

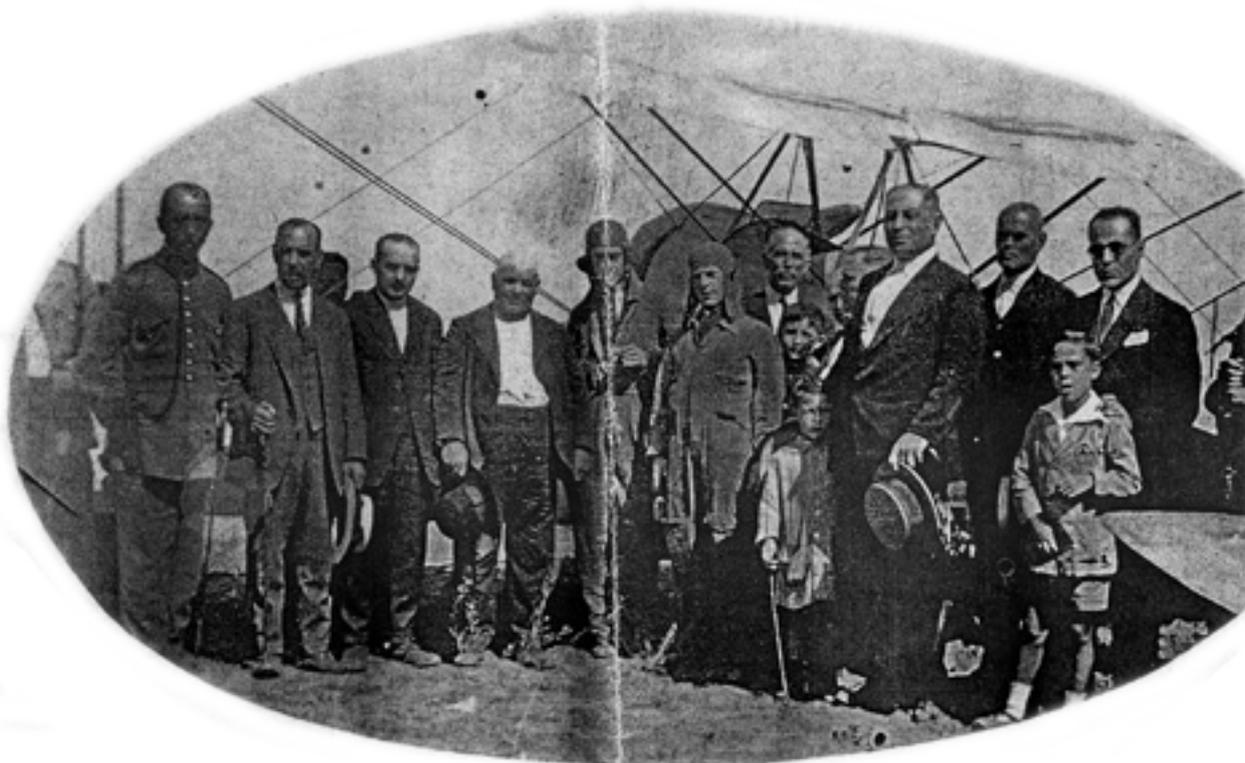
La Feria y Fiestas recibieron también un importante impulso, con importantes corridas de toros, actuación de las mejores bandas de música e incluso exhibiciones aéreas. Estas últimas despertaron la curiosidad de todos los vecinos, como bien nos refiere Doña María en otra coplilla:

“A las viejas del pueblo se le rompieron los pucheros  
y se le quemaron los garbanzos  
porque todas se fueron a ver el aparato”

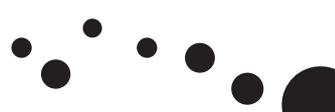
Más datos no ofrece la prensa, en esta ocasión es el diario “El defensor de Córdoba” de agosto de 1926 el que nos concreta algo más sobre uno de los “aparatos” que vinieron a la Feria:

“En el sitio conocido por Virgen de la finca, en Villanueva del duque, aterrizó el avión Soproitto (M.A. BB) procedente de Madrid, pilotado por Jerónimo Martos Rodríguez, que llevaba como mecánico a Joaquín Gómez.

Dicho avión ha llegado a dicha villa contratado por el municipio para efectuar vuelos durante los días de Feria”.



El alcalde Laguna Vallejo (2º por la izquierda) y otras autoridades, y vecinos, junto al avión, su piloto y su mecánico. (Foto: Lorenzo Checa)





D. Lorenzo Checa Navas, que nos ha aportado valiosos datos sobre D. Vicente, recuerda especialmente el episodio del avión

“Se montaron varios vecinos y algunos hacían testamento antes de montarse y había varias coplas en carnaval referente al acontecimiento. Me acuerdo que mi padre, sabía coplas referentes a lo de la avioneta y ahora me acuerdo de una que decía un tal Julián Arévalo, al subirse al aparato: <<Rodrigo te dejo solo, el gabán para el padre y la bicicleta ARELIS para el sobrino Manolo>> ( el que sería padre de Alejandro López Andrada, y era hijo de Matilde hermana de Julián y Rodrigo Arévalo ).”

Más detalle de cómo se preparaban alguna de las ferias que organizó este soriano, la tenemos en el diario “El defensor de Córdoba” del 12 de agosto de 1925:

“A juzgar por los preparativos, es seguro que en el presente año han de ser extraordinarios y brillantes los festejos que en los días 15, 16 y 17 del actual tendrán lugar en esta población.

En las calles Ramón y Cajal, de la Virgen y Don Juan, que dan acceso a la carretera, se están construyendo artísticos arcos para la instalación de la grandiosa iluminación que se prepara e igualmente en las plazas de la Iglesia y de Antonio Barroso, en las que se han levantado tres magníficos salones engalanados a porfía por las distintas sociedades de jóvenes que los costean, siendo evidente que el aspecto de las calles, las que han sido transformadas con pavimento de losas de granito y hermosas plantaciones de árboles ha de ser sorprendente.

De buena tinta nos consta, que por ser grandísimo el número de feriantes que han solicitado establecer su puestos en la plaza de Antonio Barroso, se ha ampliado el real de la ferias, estando ya casi agotado el espacio libre de la plaza de la Iglesia. Y por último en el tablado, en el que se han abierto dos nuevas fuentes abundantísimos para que sirvan de abrevaderos, ha sido construida una magnífica plaza de toros para la celebración de tres corridas de novillos toros, las que también ofrecen ser estupendas, según vaticinan los aficionados, teniendo en cuenta el buen nombre y fama del ganado y los lidiadores.

La banda del regimiento de la Reina, con la de tambores y cornetas, amenizarán las fiestas.

Los confiados desvelos de nuestro alcalde, el culto y acaudalado banquero e industrial don Vicente Laguna Vallejo, para procurar el embellecimiento y mejora de la población, así como para procurarnos honesto solaz y recreo, van a ser coronados con grandísimo éxito.

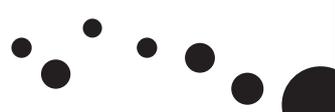
Nuestra enhorabuena por anticipado”

Don Vicente dejó la alcaldía en octubre de 1928, siendo sustituido por Arturo Carvajal Arrieta, y siguió con sus negocios en Villanueva del Duque, localidad que no abandonaría hasta 1936 con el inicio de la guerra civil. Falleció en Córdoba el 9 de julio de 1970 a la edad de 97 años.

Vaya desde este libro de feria nuestro recuerdo y agradecimiento a otro importante personaje de la historia villaduqueña.

**Julio López González**  
Concejal de Cultura  
Agosto de 2013

Nota: este artículo está dedicado especialmente a Doña María Leal y a través de ella a todos nuestros mayores, que saben guardar viva en su memoria la historia de Villanueva del Duque.





# RESTAURACION DE LAS TALLAS VIRGEN DE GUÍA:

## Del Simbolismo Tradicional al actual Valor Histórico-Artístico.

Ha pasado justo un año de la propuesta realizada para sacar a la luz años de historia y devoción tradicional. Era un Proyecto muy ambicioso en estos tiempos de vacas flacas, pero muy gratificante para los que nos embarcamos en él. Mi aportación profesional, o mejor dicho, mi humilde granito de arena a este Proyecto, ha sido buscar los vestigios originales, aún presentes en las seis tallas, y ocultos bajo los avatares y la pátina del tiempo. El objetivo ha sido plasmar un nuevo concepto de su valor real; es decir, el concepto de piezas de museo o de exposición, conservando su contenido simbólico tradicional con el que fueron concebidas cuando las realizaron como piezas de culto y devoción.

Recordaremos que se trata de un conjunto de seis tallas VIRGEN DE GUIA, VIRGEN NIÑA, SANTA LUCIA, SAN BLAS, SAN JUAN BAUTISTA, SAN MATEO, de Autor anónimo, de Estilo Artístico: Protogótico, también llamado románico tardío de transición al gótico. Fechadas por los expertos Peritos Historiadores en la Segunda mitad del Siglo III (entre 1251-1300).

Su Técnica de ejecución es en madera, de distintos tipos como pino, encina y olivo. Están talladas a gubia y azuelilla, y posteriormente decorada con yeso blanco como preparación y finalmente la última capa es de color, también llamada policromada.

Su hallazgo se dio en 1954 en la Ermita de la Virgen de Guía del municipio de Villanueva del Duque, durante unas obras de rehabilitación del templo, se encontraban escondidas tras un falso muro. Con posterioridad fueron trasladadas a estancias del Obispado de Córdoba para su salvaguarda, y han estado custodiadas desde su creación, en el Museo

Diocesano de Córdoba, aproximadamente en la década de los años 80.

Tras varias gestiones con el Obispado y Museo Diocesano de Córdoba, y por iniciativa de los Ayuntamientos de Hinojosa del Duque y de Villanueva del Duque, se consiguió el préstamo de estas tallas para su Exposición, con el objeto de poner en valor seis piezas de estimado valor artístico desconocidas para muchos, pretendiendo así, a través de su simbología e iconografía, acercar a la población a un contexto histórico, etnológico y de tradición cultural que se manifiesta de manera singular por todo el Valle de los Pedroches, desde antaño hasta nuestros días, en torno a la imagen de La Virgen de Guía.

Sin embargo, para la exposición de las Tallas se comprobó la necesidad de realizar su Tratamiento de Conservación y Restauración para su mejor observación y entendimiento de cara al público.

Sin entrar en detalles y nomenclaturas técnicas propias de la rama de la Conservación y la Restauración del Patrimonio Histórico y Artístico, me gustaría hacer lo más cercano posible a los lectores cómo y por qué se realizó todo el proceso de Restauración de las Tallas:

### A.- COMO SE REALIZÓ:

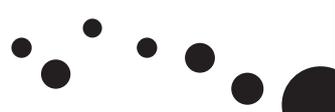
En primer lugar se visitan las Tallas en las dependencias del Museo Diocesano de Córdoba donde se encontraban depositadas, y se realiza una primera evaluación de su estado real de conservación y de las necesidades para su reparación o subsanación. Esto supone la elaboración y redacción de un Proyecto de Conservación y Restauración donde se recogen documental y fotográficamente todas las observaciones,



Foto1. Tallas en una de las exposiciones realizadas con anterioridad.



Foto 2. Almacén Museo Diocesano



los daños y los tratamientos propuestos para subsanarlos.

**Estado de conservación:**

Las alteraciones que presentaban este conjunto de Tallas eran:

**1.- En el soporte base o madera:**

- Grietas y fendas producidas por los cambios de humedad y temperatura a los que ha estado sometida durante casi 800 años.



Foto 3. Santa Lucía

- Perforaciones y galerías internas por el ataque de insectos xilófagos como son la termita y la carcoma.

- Pérdidas de manos, y extremidades por la debilidad de la madera afectada por las grietas y las galerías internas de las termitas, haciendo fácilmente fracturarse a la madera en estas partes.

**2.- En su decoración o acabado policromo:**

- La pérdida entre el 90-95% de su decoración, es decir de su policromía y de la capa de preparación de yeso subyacente.

- Se localizan repintes de color naranja, blanco y rojo carmín sobre la madera directamente y sobre restos de la policromía original.

**3.- En la superficie:**

- Se aprecian zonas de quemaduras, posiblemente por proximidad a focos de fuego, como velas, o incendios fortuitos sufridos en las inmediaciones.

- Suciedad adherida, como manchas, gotas de cera y pintura, depósitos de polvo y tierra, y restos de una resina de carácter grasa.

**4.- Intervenciones o restauraciones anteriores:**

La talla de la Virgen de Guía fue restaurada en la década de los años 70, se repuso madera en partes perdidas, se rellenó parte con pasta de madera y se barnizó con una capa coloreada. De ahí que presentase un aspecto más oscurecido que el resto de las tallas.

Conseguido el presupuesto económico para



Foto 4. Virgen de Guía.

abordar los trabajos de restauración, pues he de mencionar que fue gracias a una Subvención de la Diputación de Córdoba, pasamos a la acción.

**Traslado al Taller de Restauración:**

Se trasladan las tallas desde el Museo Diocesano, perfectamente embaladas y con las medidas de seguridad pertinentes, hasta el Taller de Restauración sito en Hinojosa del Duque. Una vez allí se pone en marcha el protocolo de actuación:

Se registran fotográficamente cada talla en general y en detalle desde su entrada al Taller hasta la

finalización de todo el proceso.

Por orden de ejecución los Tratamientos realizados han consistido en:

**1º. Desinsección frente a insectos xilófagos:**

Tratamientos curativos y preventivos. Sometidos durante 10 días a una atmósfera tratada y hermética.

Foto 5. Varias tallas en desinsección.



**2º Fijación-consolidación de los restos de policromía aún conservada.**



Foto 6. Fijación de los restos de color conservados. Talla Virgen de Guía.

### **3º Limpieza de materiales ajenos a los originales:**

Tipo Química y mecánica. Eliminación de clavos, polvo adherido, manchas, repintes y teñidos.



### **4º Consolidación estructural de la madera-soporte.**

Se trata de reforzar la resistencia estructural del soporte-madera de cada talla.



Con diferentes métodos:

- Aplicación de resinas líquidas.
- Rellenos-sellados con enchuleados de madera y pasta de madera inerte.
- Injertos de madera en zonas perdidas.

**5º.- Reintegración cromática:** es la restitución de la capa de color en las zonas donde se ha perdido, que aún conserva su estucado o enyesado en buen estado. Para diferenciar este proceso reconstitutivo de los restos conservados de policromía original, se



La Virgen de Guía.

Igualmente se entonan cromáticamente los sellados y rellenos de pasta inerte al tono general de la pieza.

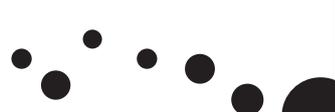


**6º Hidratación y protección.** Las Tallas se hidratan y protegen en superficie con la aplicación de una resina natural mediante impregnación. Se trata de un barnizado final.

### **B.- POR QUÉ SE REALIZÓ ASÍ:**

Todo trabajo de Conservación y Restauración se debe realizar bajo unos preceptos o Criterios de Intervención que están regulados, y deben ser realizados con una Metodología de Trabajo, con productos y métodos específicos.

En este caso, la Conservación y Restauración de



estas seis Tallas, se ha realizado con una Metodología de Trabajo basada en los siguientes criterios:

- Su actual consideración como pieza artística o pieza de Museo, adquirida por el devenir del tiempo, desde su función original como pieza devocional.
- La conservación integral de la originalidad de cada Talla.
- El respeto por la pátina del tiempo y la impronta de su historia vivida.
- Garantizar la mejora de su lectura e interpretación histórica, técnica y cultural, para su mejor comprensión y difusión al público.
- Compatibilidad y reversibilidad de los materiales y métodos empleados en el proceso de Restauración.

En definitiva, es por estos motivos referidos anteriormente, que en estas Tallas, - ya que algunos lectores se preguntarán, ¿por qué no se ha devuelto el aspecto estético original de las Tallas...? -, se tratan

los daños que presentan, se frena su deterioro, pero no se devuelve su aspecto de Imágenes de Culto, sencillamente porque ya no lo son. En la actualidad son Seis Tallas de origen medieval de importante relevancia Histórico-Artística y Cultural, dignas de ser expuestas permanentemente como piezas de Museo, como principal referente de la Tradición Religiosa y Cultural de la Devoción Mancomunada hacia la imagen de La Virgen de Guía en el Valle de los Pedroches; y desde luego, y esta es mi opinión, deben ser expuestas en su lugar de origen o procedencia, como punto de partida del discurso expositivo de las mismas, es decir desde su hallazgo inesperado en 1954.

Así me despido, agradecida una vez más por su atención, un saludo y Felices Ferias y Fiestas 2013.

**Marina Ruiz Gutiérrez,**  
Restauradora de Bienes Culturales  
(marina\_praxis@hotmail.com)



**PINTURAS**  
**SOLICITE PRESUPUESTO SIN COMPROMISO**  
C/ JULIO ROMERO DE TORRES, 2  
VILLANUEVA DEL DUQUE

**MÓVILES:**  
**ANTONIO: 600 018 684**  
**RAFAEL: 666 682 018**

Pinturas  
**AGUDO y CABRERA C.B.**  
les desea unas felices  
**FERIA Y FIESTAS**



## CUANDO LA MÚSICA TENÍA MELODÍA

¿Quién, alguna vez, no ha escuchado una canción y, de inmediato, su mente lo ha trasladado a un lugar y un momento concreto? Es algo mágico el poder que tiene la música ligada a un recuerdo.

En mi vida el sonido de muchas canciones me lleva siempre al mismo lugar, Villanueva del Duque, y a una época determinada, la década de los 70, la de mi adolescencia y juventud que es la de todos aquéllos que ya hemos cumplido los 50. A nuestros hijos y sobrinos todo esto les sonara a antiguo o ni siquiera eso, pero es historia, parte de la historia de nuestro pueblo. Así es que les invito a un recorrido musical por las discotecas y su gente, las canciones y los artistas que marcaron nuestra pubertad en los dorados años setenta.

Somos una generación que crecimos con los sonidos de una música que, a mi entender, tenía melodía. Puede que algunos ritmos posteriores la tuvieran pero yo no encontré ninguna dulzura o armonía en el bakalao, acid, house y otros por el estilo. Tal vez me llamen 'carroza' -apelativo que a todos nos llega tarde o temprano incluso a los que ahora tienen 20 años y creen que nunca les va a tocar-, pero como dijo Ortega y Gasset "yo soy yo y mi circunstancia".

Y las circunstancias hicieron que el 'clan de los 50' nació casi al mismo tiempo que la televisión, una ventana abierta al mundo para este pequeño pueblo escondido en un valle que gracias a aquella 'caja tonta' en la que se movían imágenes se sentía menos aislado. Por eso, nuestro primer contacto con la música fue a través de este medio, mucho más influyente para nosotros que la radio. Era un escaparate en blanco y negro hasta que llegó el color. Cercano, visual y, por tanto, más difícil de olvidar. Un aparato que propiciaba las relaciones sociales, la colectividad en contraste, por ejemplo, con los MP3 o IPOD de hoy en día que propician el aislamiento y la individualidad de los jóvenes porque esa canción que tú escuchas con los auriculares la disfrutas tú solo, no la compartes.

Pero nosotros no, nosotros nos reuníamos en torno a la tele abuelos, padres, hijos, amigos y vecinos. Si buceamos en nuestra memoria seguro que nos acordaremos dónde, cuándo y con quiénes estábamos cuando veíamos a Raphael cantando 'Yo soy aquel', a Julio Iglesias con 'La vida sigue igual', a Camilo Sesto con 'Algo de mí', a Nino Bravo con 'Un beso y una flor', a los Beatles bajándose de un avión en Barajas o los festivales de Eurovisión, en los que antes teníamos más suerte que ahora. Massiel lo ganó en 1968 con su 'La, la, la' y al año siguiente entregó el mismo premio a Salomé, por cierto luciendo un abrigo de chinchillas de un millón y medio de pesetas que dio mucho que hablar. Y Mocedades, como olvidar ese 'Eres tú', segundo puesto en 1973. Todos fueron momentos

inolvidables que nos trajo la pequeña pantalla, entre los que no puedo obviar el debut musical de Miguel Bosé en 1977 con 'Linda'.

Los equipos de música de la época eran escasos y aparatosos como el tocadiscos o picú -pick up en inglés-, auténtica veneración para quien lo tenía y estrella indiscutible de los guateques que hacíamos en las cámaras -pisos altos- de las casas. No faltaban patatas fritas, refrescos de Fanta o Mirinda -la Coca Cola aún no existía- y una botella de ginebra que era la bebida de moda, en concreto de la marca 'Lirios', y otra de un vermut llamado 'Maritrini', mucho más baratos que los auténticos. El Licor 43 vino un poco después. ¡Qué diferencia con las botellonas de hoy!

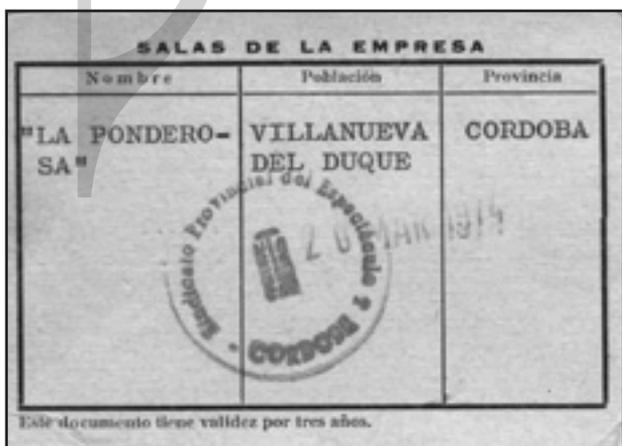
Bailábamos como descosidos al son de los discos de vinilo que giraban en el picú. Se les llamaba single (sencillo en español) y sólo traían dos canciones, la más popular en la cara A. La mayoría los regalaban con los tapones de Mirinda y también con el coñac Fundador, que organizó una campaña obsequiando sus famosos 'discos sorpresa'. En ellos reinaba en todo su esplendor una cantante nacida en Jaén pero con nombre italiano que le puso Torrebruno, Karina. Y junto a ella grupos y solistas emblemáticos de la época, Los Pekenikes, Los Módulos, Fórmula V, Los Mitos, Los Payos, Los Pop-Tops, Los Diablos, Tony Ronald, Miguel Ríos y un largo etcétera. También había discos de larga duración o LP (Long Play en inglés) pero eran los menos.

Al picú se sumaría más tarde el casete -cassette en francés-. Pero si había en el pueblo un aparato grande y asombroso ése era la Jukebox del bar La Ponderosa, una máquina que tenía en su interior muchos discos apilados en la que echabas una moneda y elegías tu canción entre una larga lista. "Primero compramos una de treinta selecciones y después la cambiamos por otra de cien, que nos costó 130.000 pesetas -cuenta Pascual- todavía sigue funcionando pero ya no suenan los discos de vinilo, ahora está digitalizada, le hemos metido una tablet". A pesar de su gran tamaño, la Jukebox iba allí donde le requerían sus servicios, por ejemplo todos los 12 de octubre, Pascual la trasladaba al Cuartel de la Guardia Civil para la fiesta de la Virgen del Pilar, donde su hermano José Luis y yo misma nos encargábamos de poner las canciones. Y en verano la sacaba a la puerta del bar. Todavía hoy lo sigue haciendo y cuando ahora la veo lucir deslumbrante e impecable cuarenta años después, me doy cuenta de que esta preciosa reliquia del pasado ha sido testigo mudo del paso del tiempo, de cómo a los demás nos salían las canas mientras



ella no envejece y sigue sonando canción tras canción.

A principios de la década de los 70, pocos eran los locales que había para escuchar música o bailar. Algunos de ellos ni siquiera nacieron para este propósito, como la delegación local de la OJE (Organización Juvenil Española), dirigida por mi padre Pedro Doctor, el practicante del pueblo y el que tenía movilizada a toda la chavalería en aquellos años ya fuera haciendo campamentos, jugando al fútbol o creando bandas de música. Recuerdo cuando la OJE estaba ubicada en el cine de invierno de Juan, en la calle Capitán Cortés. Fue para nosotros un salón de juegos y de música. Había futbolín, billar, dardos, juegos de mesa y, como no, un tocadiscos situado en la garita del taquillero, donde se colocaban los pinchadiscos -hoy conocidos como DJ, disc jockey en inglés- del momento.



Uno de ellos soñaba con ser músico pero se convirtió en nuestro escritor más célebre, Alejandro López Andrada: “Me gustaba mucho la música, siempre estaba poniendo discos y guardo recuerdos maravillosos de aquella época. Era el año 1971 y tengo una imagen grabada, el día que tu padre trajo el disco de ‘Magic May’ de Rod Stewart. Me encantaba esa canción, la ponía muchísimo”. Pero también había una chica que siempre estaba allí enredando entre los discos, Toñi Romero. Tenía en su casa una colección exquisita de cantantes extranjeros como la banda holandesa Shocking Blue y su éxito ‘Venus’ o una cantante estadounidense llamada Melanie que

cantaba ‘Beautiful people’ con una voz superdulce. “Yo terminaba todos mis guateques con una canción lenta, siempre la misma, ‘Noches de blanco satén’ porque era larguísima, duraba muchos minutos y así acababa el baile, con un agarrao muy largo...”, recuerda Toñi, quien ha sido para mí el referente de los hermanos mayores de mi generación porque ellos fueron nuestros guías musicales y nos descubrieron a los más grandes e inmortales: The Beatles y The Rolling Stones.

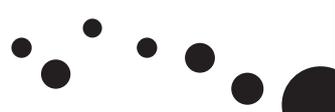
La Discoteca La Ponderosa, ubicada en el piso de arriba del bar, tiene el honor de haber sido la primera. Era el año 1970 y Pascual se lanzaba de lleno a lo que más le gustaba, ser empresario de ocio. “Las luces psicodélicas y los equipos de sonido los traíamos de Torremolinos y de Madrid porque allí estaba lo último, lo más novedoso... Recuerdo que el primer grupo que actuó fueron Los Piratas y llegamos a vender hasta 750 entradas en una noche”.

Años después, José Caballero -Pepe para los amigos- trabajó allí de pinchadiscos y él nos relata cómo fue su debut: “En el hueco de la escalera había un altillo donde estaba el espacio del pinchadiscos, mi espacio. José Luis me explicaba las conexiones de aquellos platos y los interruptores de las luces, entonces no estaban informatizadas como hoy. Pascual me insistía en los tiempos, era muy importante llevar una programación musical: disco, alguna rumba, y poca luz para el ‘agarrao’... Era mi primera noche, de pruebas, y mi objetivo era que los jóvenes no abandonaran la pista, incluso en el baile lento la pista no podía quedarse sola”.

Y es que el ‘agarrao’ era sin duda lo mejor de los bailes setenteros, una costumbre hoy en desuso. ¡Lástima!

Cuántas parejas no nacieron bailando ‘Aline’ de Christophe, ‘Alguien cantó’ de Matt Monro, ‘Delilah’ de Tom Jones, ‘Echame a mí la culpa’ de Albert Hammond o ‘Je t’aime moi non plus’ de Serge Gainsbourg y Jane Birkin, el ‘himno’ de aquella época a la libertad sexual y condenado por la iglesia.

Canciones que sonaban también en la Discoteca de Antonio, directa competidora de La Ponderosa a partir de 1973. “Muchos novios salieron de aquí, sobre todo de Hinojosa, venían muchísimos, se casaron y desde entonces viven aquí”, nos dice Antonio, otro empresario del ocio pero más popular por lo riquísimo que está su lechón. La discoteca estaba en el piso de arriba del bar en el Pozo Verdinal y se entraba por una puerta lateral en la que había un portero llamado Enereo, quien hacía la vista gorda cuando nos colábamos porque mis amigas y yo todavía éramos unas crías. “La entrada valía 35 pesetas con derecho a consumición y una botella de Larios costaba 90 pesetas”, comenta su hermano Poli quien recuerda con nostalgia las canciones que más pinchaba: “‘Cada día’ de Los Angeles, ‘Llorando por Granada’ de Los Puntos y ‘Samba pa ti’ ... ésa se ponía muchísimo y también Los



Chichos". Y yo añadiría otras dos que nos volvían locas porque eran muy bailables, 'México' y 'Kansas City' de un grupo alemán llamado Les Humphries Singers.

También estaban las discotecas de verano. La primera duró muy poco, estaba en el cine del Ronco. Un año después Pascual la trasladó justo enfrente al otro cine de verano, el de Juan. Así nació en 1976 Disc'Oasis. Por decirlo llanamente Disc'Oasis fue 'lo más' en aquella época, dio mucha vidilla a los veranos de Villanueva del Duque que se llenaban de chicos y chicas que venían a pasar las vacaciones. Había buen ambiente y buena música que pinchaban desde la cabina de proyección del cine Pepe Caballero, después Manolo Mesa ('bombas') y, esporádicamente, Alejandro López Andrada. También José Luis se subía a la cabina: "Yo solo ponía música de vez en cuando, atendía discos dedicados en algunos ratos de ambiente sosegado". Entre las canciones más solicitadas estaban tres éxitos del momento: 'It's a Heartache' de Bonnie Tyler, 'I love to love' de Tina Charles, 'Solo tu' de Matia Bazar y 'Rumore' de Raffaella Carra. Y, por supuesto, no podemos olvidar a los reyes de la música disco: Boney M, Gloria Gaynor, Donna Summer y Village People. Indudablemente los discos se rayaban de tanto y tanto ponerlos.

Durante la feria de agosto, Disc'Oasis se convertía en la caseta de los jóvenes villanueños pero también de los tarugos (Pozoblanco), mojinos (Alcaracejos), ñoritos (Añora), colodros (Hinojosa del Duque), gacheros (Pedroche), rabones (El Viso), jarotes (Villanueva de Córdoba), tiznados (Torrecampo), usías (Dos Torres), lanchegos (Fuente La Lancha), zorrunos (Belalcázar) y algún mote más que seguro he olvidado. Nosotros, los 'cuervos', tampoco nos perdíamos ninguna de sus ferias. Y es que estas celebraciones en el Valle de los Pedroches eran otra oportunidad para tomar contacto con la música. Los conjuntos que tocaban tenían muy buena calidad como Los Imperiales o Los Veloces, cuya voz femenina, Sandra de la Rosa, es la profesora de canto del programa de Canal Sur 'Se llama copla'. "Yo traje grupos muy buenos que después se convirtieron en famosos -dice Pascual-. Por ejemplo, del grupo Crema nació después Tequila y Asfalto. Los Terribles se convirtieron en Banda Sureña y de Expresión nació Medina Azahara". Este grupo cordobés fue un referente emblemático del rock andaluz cuyo liderazgo ostentaba Triana. Todavía recuerdo el concierto que dio el grupo sevillano en la caseta de la juventud de la feria de Pozoblanco en 1976, donde todos nos tuvimos que sentar en el suelo ante la avalancha de público que quería disfrutar de aquella música diferente, original y única que fusionaba el flamenco con el rock progresivo. Aún guardo un autógrafo de su vocalista Jesús de la Rosa.

En 1977, dentro de Disc'Oasis, se abre la discoteca Black Power. "Ese año celebramos un concurso de la Juventud Baila -cuenta José Luis-



Quedaron finalistas Petri Martínez y Juanma Ranchal, pero fue el hijo pequeño del médico Pedro Muñoz, Antonio Luis, quien logró llegar al programa nacional Aplauso y lo ganó".

A finales de la década toman el relevo nuevos locales de música, todos ubicados en la carretera. Manolo Parra abre la discoteca Vícman. "Recuerdo que mi padre me llevaba con él a Ceuta a comprar los equipos de música porque allí estaban más baratos", nos comenta su hijo Manolo. "Las entradas valían 200 pesetas con derecho a consumición y de pinchadiscos estaba Pedro el de Baldomero, después fuimos mi hermana y yo". De aquella época hay canciones inolvidables como 'If you leave me now' de Chicago, 'Hotel California' de Eagles y 'Angie' de los Rolling.

Poco después, Maxi, Poli y Juanele abren Disco Clip's y el pub Zahira. Fue en 1980 pero eso ya es otra década.

Ninguno de estos locales setenteros ha sobrevivido. Han desaparecido de nuestro pueblo y nuestras vidas, pero no del baúl de los recuerdos. Ahí vivirán mientras tengamos memoria. Es un pedazo de la historia de Villanueva del Duque, de un pasado que musicalmente hablando fue mejor o peor pero fue el nuestro y tal vez no elegiríamos otro.

Yo, desde luego, no lo cambiaría por nada.

Gracias a todos aquéllos que hicieron más felices nuestros años mozos.

MARISA DOCTOR





## UN MAESTRO DEL ARTE DE LA MADERA

Manuel Sánchez Leal, nació en Villanueva del Duque (Córdoba) un 5 de diciembre de 1934. Con 15 años de edad se desplaza a Madrid buscando mejorar su situación laboral, como tantos andaluces y villaduqueños particularmente.

En 1957 contrae matrimonio con la madrileña Dolores Redondo Rodríguez en la iglesia de San Lorenzo de Madrid y al año siguiente emigra a Francia dejando a su reciente esposa en España. No es hasta el año 1962 cuando Dolores le acompaña al país vecino para vivir juntos la formación de una familia que se verá incrementada en cinco hijos que serán su felicidad durante los 30 años que permanecerán en Francia y hasta el día de hoy.

En 1992 decide regresar, el matrimonio, a España y se establecen en Villanueva del Duque, quedando parte de los hijos en Francia y otros le acompañan en su regreso al pueblo.

En las tres décadas que Manuel ha permanecido en Francia, todo su trabajo ha estado relacionado con la madera como ebanista y la escultura y siempre relacionado con la restauración de monumentos históricos, como consecuencia de ello fundó su empresa de restauración de monumentos históricos con el nombre de LA DILIGENCE. Gran parte de su dilatada vida profesional la ha realizado en colaboración con el Ministerio de Cultura francés. Valga este breve resumen como muestra de los múltiples encargos

que realizó en su dilatada vida profesional:

- Retablo de la Catedral de Beauvais (OISE)
- Puerta de la iglesia de San Pedro (ÉVREUX)
- Castillo de Le Bourg de San Leonardo.
- Iglesia de DAMPLEUX.
- Asientos del Coro de la iglesia de ROMAINVILLE.
- Órgano de la colegiata de ROVEN.
- Órgano de la colegiata de VERNON.
- Retablo de la iglesia de LIVERDY EN BRIE.
- Retablo y puerta de la iglesia de NESLES la MONTAGNE.
- Coro de la iglesia de SOIGNOLLES.

En 1983 obtuvo Mención



Especial por la Asociación de Apoyo a Maestros de Arte por sus trabajos y exposiciones. Mantuvo una estrecha colaboración con el Ministro de Cultura Jack Lang durante el mandato presidencial de François Mitterrand.

Hay que destacar que durante su estancia en Francia, Manuel se ha prodigado en fomentar las relaciones entre España y Francia a través de su actividad como representante de los españoles emigrados y residentes al sur de París. A través de él se ha conseguido el hermanamiento entre varias localidades españolas y francesas; es Manuel, sin duda, el mejor embajador de nuestro pueblo y comarca en el país vecino, facilitando y propiciando el intercambio cultural y deportivo entre pueblos de los dos países.

Sus inquietudes culturales y

deportivas le han llevado a presidir el C. D. VILLANUEVA y ser socio fundador y representante de la Peña flamenca "LA ROMERA", siendo una persona muy conocida y apreciada en toda nuestra comarca.

En la actualidad está totalmente dedicado a su familia: esposa, hijos y nietos pero sus inquietudes y el amor a su pueblo y a sus gentes le han llevado a realizar una escultura en madera, dedicada al minero que tanto arraigo tiene en Villanueva del Duque, debido a su pasado con las explotaciones mineras de El Soldado y Las Morras. Era este un deseo que siempre había mostrado Manuel y que se ha visto hecho una realidad con la instalación de su escultura en una plazoleta de nuestra localidad, próxima a su actual domicilio. Manuel es

un hombre afable y entrañable, amigo de todo el mundo y siempre dispuesto a ayudar a quien lo necesite. En esta ocasión, con la realización de esta estatua, ha querido manifestar su admiración y cariño por tantos hombres que entregaron lo mejor de su vida, horadando las entrañas de la tierra de Villanueva del Duque.

Desde esta revista de Feria y Fiestas de nuestro pueblo, queremos agradecer y felicitar a Manuel Sánchez Leal por su sensibilidad artística y por su generosidad.

**Miguel Barbero**



# RECUERDOS DE UN NIÑO



Cierro los ojos. En mi mente un pueblo; el refugio de mi niñez. Acepto el reto de describir lo que para mí fue y es ese lugar en el mundo, repleto de recuerdos y de historias que a fuego perfilaron mi corazón, el de un niño que vivió entre sus calles despojadas de problemas y preocupaciones, que en sus noches de verano aprendió lo valioso del tiempo, la magia de lo sencillo y el poder de lo rural.

Villanueva podría ser un pueblo más de los muchos que existen, una villa más de esas en las que el tiempo pasa tranquilo, los días huelen a campo y las noches se bañan en la esencia del silencio; esa música tan difícil de encontrar en pleno siglo XXI.

Sin embargo, Villanueva es “mi pueblo”; ese del que todos hablan en la gran ciudad. Lo que crea entre las calles y yo una simbiosis especial, que me recuerda de donde vengo, lo que soy, donde están mis raíces y probablemente el porqué de todas las tradiciones, la moral

y la educación que en casa recibí desde pequeño.

Creo que el valle imprime carácter, que el pueblo es fiel reflejo de éste, y que sus gentes y tradiciones no son sino el devenir de una historia que entre sus muros pervive y que es y debe ser continuada, bajo mi punto de vista valientemente, por todos los que no emigraron porque les pudo más el corazón o las circunstancias. Los mismos que nos dan la oportunidad de que cada vez que venimos encontremos algo vivo y no los restos de lo que fue una historia, un lugar, un recuerdo...

El tiempo ha pasado. Los años y las circunstancias, como suele ocurrir, han hecho que me separe no solo del pueblo, si no a veces pienso que de lo que fui allí. El devenir del destino ha provocado o probablemente provocará mi alejamiento físico de la comarca donde reposa la génesis de mi existencia. No obstante; reconforta saber cuál es tu lugar y raíces

en el mundo, y esté donde esté, seguiré imaginando que estoy en aquella morada de plata que fue el pueblo en mi niñez, tratando de ser tan feliz como allí fui, buscando la estructura de lo simple, tratando de descifrar el ADN de la niñez, que hoy duerme en libros cuyas páginas están decoradas con las calles de ese pueblo.

Trataré siempre de volver, de saborear una vez más su sabor añejo y relajarme en sus dehesas; donde lo aparentemente vital pierde importancia en pro de lo esencial, lo natural, lo leal... trataré de seguir soñando con aquellas noches de verano que conseguían congelar las agujas del tiempo, en aquel pueblo del que espero, los años no cambien nunca su entidad.

LLC



Villanueva



IX Semana de Turismo





# del Duque



# 14

MIÉRCOLES  
DE AGOSTO

**12.00h: INAUGURACIÓN OFICIAL DE LA FERIA 2013** con los siguientes actos: Coronación de las Reinas de las Fiestas 2013 desde el balcón del Ayuntamiento. Presentación de Abanderados de San Jacinto 2013 y Tradicional Concurso de Carrozas y Caballistas, todo ello amenizado por la Banda Municipal de Música Agrupación Musical ORFEO.

PREMIOS Carrozas

1º 420

2º 360

3º 300

PREMIOS CABALLISTAS:

INDIVIDUAL: 100, 85,70 euros

PAREJAS: 120, 100, 80 euros

Notas:

1.- Las carrozas que no obtengan premio, serán subvencionadas con 200 euros, para potenciar este concurso. (La Comisión de Festejos se reserva la posibilidad de no subvencionar o disminuir el importe de la subvención de las carrozas que no tengan un mínimo de nivel artístico).

2.- Para el concurso de caballistas se penalizará el comportamiento no adecuado de los jinetes, tanto en la plaza como en el camino de la Virgen.

**20:30h: RECIBIMIENTO DE NUESTRA PATRONA LA SANTÍSIMA VIRGEN DE GUÍA** por las Autoridades Municipales y Parroquiales, Reinas de las Fiestas, Hermandad de la Virgen de Guía y todo el pueblo de Villanueva del Duque. La Alcaldesa hará entrega del Bastón de Mando a Nuestra Patrona en reconocimiento del título de Alcaldesa Perpetua que tiene en ésta Villa. Seguidamente será llevada la Sagrada Imagen en procesión hasta la Parroquia de San Mateo, acompañando a la misma la Banda Municipal de Música Agrupación Musical Orfeo. Previamente a la función religiosa se realizará una ofrenda de flores a la Virgen.

**23:00h. GRAN BAILE en la Caseta Municipal amenizado por la ORQUESTA REVOLUXION.** Al comienzo del mismo se hará entrega de los Premios de Carrozas y Caballistas.

# PROGRAMA DE FESTEJOS

# 15

JUEVES  
DE AGOSTO

**11.30h: PROCESIÓN Y SOLEMNE FUNCIÓN RELIGIOSA EN HONOR A NTRA. PATRONA LA STMA. VIRGEN DE GUÍA**, con la participación de la Banda Municipal Agrupación Musical ORFEO de Villanueva del Duque, y la asistencia de Autoridades y de las Reinas de las Fiestas.

**20.00h: TROFEO FÚTBOL VIRGEN DE GUÍA** en campo de fútbol entre C.D. VILLANUEVA DEL DUQUE juvenil y C.F. CÓRDOBA juvenil (Liga nacional).

**22.00h: TEATRO: "El viejo celoso" de Miguel de Cervantes.** Representado por la Compañía ALMOCAFRE de Montalbán. Plaza del Duque de Béjar

**23:00h: GRAN BAILE en la Caseta Municipal amenizado por la ORQUESTA XANADÚ.**

**23:59 h: Concierto de GLORIA ROMERO y JONÁS CAMPOS.** La villaduqueña vuelve a actuar en su pueblo y trae con ella a una de las mejores voces masculinas del programa "Se llama Copla". Lugar: Caseta Municipal.



# 16

VIERNES  
DE AGOSTO

**11:30h:** SOLEMNE FUNCIÓN RELIGIOSA EN CUMPLIMIENTO DEL VOTO DE LA VILLA en honor de Ntro. Patrón San Jacinto, precedida de procesión en la que participará la Banda Municipal ORFEO de Villanueva del Duque, y a la que asistirán Autoridades Municipales, las Reinas de las Fiestas y los jóvenes Abanderados de San Jacinto.

**13:30h:** En la Caseta Municipal el Ayuntamiento ofrecerá a las autoridades, vecinos y demás visitantes una **CATA DE VINO por la festividad de Nuestro Patrón San Jacinto.**

**18:00h:** LOS JÓVENES ABANDERADOS DE SAN JACINTO saldrán desde la Plaza del Ayuntamiento acompañados por un grupo de músicos y recogerán en sus casas a las Reinas de las Fiestas para llevarlas al recorrido de las vaquillas. ¡¡ Invitamos a las distintas peñas a que los acompañen!!

**18:30h:** SUELTA TRADICIONAL DE VAQUILLAS por las calles de la localidad en Honor de San Jacinto, con el recorrido por: Cristo Piedad, Santa Lucía, Ramón y Cajal.

**21:00h:** FÚTBOL 7 VETERANOS: C.D Villanueva del Duque vs. C.D AÑORA

**23:00h:** GRAN BAILE en la Caseta Municipal amenizado por la ORQUESTA FUSIONES DEL SUR.



# 17

SÁBADO  
DE AGOSTO

**11:00:** YIMKANA de Tractores en la explanada de la Escuela Taller.

**13:00h:** CONCURSO DE "TIRACHINAS" en el Pabellón de la Caseta Municipal.

**13:00h:** FIESTA DE LA ESPUMA frente a Pabellón Municipal.

**18:00h:** LOS JÓVENES ABANDERADOS DE SAN JACINTO saldrán desde la Plaza del Ayuntamiento acompañados por un grupo de músicos y recogerán en sus casas a las Reinas de las Fiestas para llevarlas al recorrido de las vaquillas. !! Invitamos a las distintas peñas a que los acompañen!!

**18:30h:** SUELTA TRADICIONAL DE VAQUILLAS por las calles de la localidad en Honor de San Jacinto, con el recorrido por: Cristo Piedad, Santa Lucía, Ramón y Cajal.

**21:00h:** Divertido CONCURSO ENTRE LAS PEÑAS DE LAS VAQUILLAS DE SAN JACINTO. Premio: Lotes de productos de nuestra tierra para que disfruten con ellos en la feria.

**23:00h:** GRAN BAILE en la Caseta Municipal con la actuación de ORQUESTA FUSIONES DEL SUR.

# 18

DOMINGO  
DE AGOSTO

**11:00h:** En el Pabellón de la Caseta Municipal PARQUE INFANTIL, conjunto de atracciones y juegos para los más pequeños. Talleres de tatuajes, globoflexia, pintacaras y toboganes hinchables

**13:00h:** FIESTA DE LA ESPUMA frente a Pabellón Municipal.

**19:00h:** GRAN YIMKANA AUTOMOVILÍSTICA en el Campo de Fútbol Municipal.

**23:00h:** GRAN BAILE en la Caseta Municipal con la actuación de ORQUESTA MANANTIAL.

**00:00h:** FIN DE FERIA- ESPECTÁCULO PIROMUSICAL (FUEGOS ARTIFICIALES Y MÚSICA) en la explanada del Campo de Fútbol.

**00:30h:** CONCIERTO con PLANETA 80 - El mejor pop y rock de los años 80 y 90, con un directo de altísima calidad. Lugar: Caseta Joven. Organiza: Ayuntamiento de Villanueva del Duque.



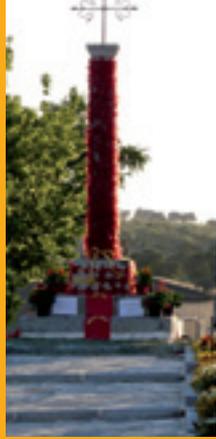
Nota: - Queda prohibida la participación de menores de 16 años en la suelta de vaquillas, no haciéndose responsable el ayuntamiento en caso de siniestro o cogida, NO permitiéndose en el recorrido la entrada de útiles u objetos que impidan el normal desarrollo de las sueltas.

- Con motivo de la representación teatral del día 15 de Agosto, queda prohibido el estacionamiento de vehículos en la plaza Duque de Béjar, desde las 15:00 h., así como en el recorrido de las vaquillas, desde la misma hora los días 16 y 17 de Agosto.



# IX Semana de Turismo





# VILLANUEVA DEL DUQUE 2013



## De cuando Mourinho ya tiraba piedras a los perros



### *Recuerdos de la primera excursión de la peña madridista La Ponderosa al Bernabéu*

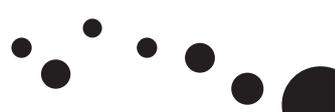
Acabábamos de dejar a un familiar del dueño de la empresa de autocares El Rápido, que nos llevaba a Madrid, en el barrio de Carabanchel y, en la incorporación de nuestro vehículo a la calle General Ricardos, el conductor, Pepe Alegre, se encontró con el imprevisto de que un turismo impedía la maniobra. “Que no pasamos”, dijo alguien. “¿Qué no? Ahora verás”, respondió otro. De repente, se abrieron las puertas del autocar y bajó una decena de peñistas que agarraron el turismo y en dos levantadas lo aparcaron de tal manera que quedaba el camino expedito al autocar de la excursión. Fue la tarjeta de presentación en la capital de España de la primera expedición organizada por la peña madridista La Ponderosa en la que participamos 45 villanueños que pasamos un día inolvidable. Era el 23 de marzo de 1971, recién estrenada la primavera de aquel año, aunque era un día fresco, más de invierno.

La peña, fundada el 6 de febrero de ese año, no había hecho aún su presentación en sociedad —la inauguración oficial tuvo lugar 40 días más tarde de aquella excursión, el 1 de mayo de 1971, con un programa de actos para dos días, con partido de fútbol entre el CD Villanueva del Duque y el Socuéllamos incluido—, había organizado el viaje para asistir al encuentro de una competición ya desaparecida, la Recopa de Europa, el único título continental que no ha conseguido el Real Madrid. El rival era el Cardiff City, club de la capital de País de Gales, asiduo en aquellos tiempos de la Recopa europea, pues solía ganar la Welsh Cup, equivalente a la Copa en España, única competición organizada por la federación galesa. No había liga en Gales, sus clubs jugaban —y juegan— la liga de Inglaterra. La próxima temporada, el Cardiff City jugará la Premier por ser el campeón de

la Championship, la segunda división de Inglaterra.

Cardiff es una ciudad del tamaño de Córdoba (unos 320.000 habitantes). Su equipo más representativo es el Cardiff City, en el que jugó un viejo conocido de los madridistas, John Toshack. Era su estrella y lo traspasó al Liverpool, precisamente, unos meses antes de jugar esa Recopa de la temporada 1970-71. A pesar de que la marcha de Toshack condicionó la trayectoria del Cardiff, que había alcanzado las semifinales de la competición europea en 1968, el equipo galés puso muy cara la eliminatoria al Real Madrid. Pero del partido escribiré más adelante.

Aquel 23 de marzo, tras el episodio del coche mal aparcado en las inmediaciones de la calle General Ricardos, la expedición llegó pronto a la zona del Bernabéu. Todos al estadio: recogida de entradas y tour turístico —aunque entonces no se llamaba así, ni cobraba por ello el club—. La visita tuvo el clímax en la sala de trofeos, en la impresionante sala de trofeos del Bernabéu. Allí se produjo una de las curiosidades más llamativas de nuestro viaje. Cuando estaba terminando nuestra visita, escuchamos un griterío enorme que provenía de los pasillos que daban acceso a la sala. Eran voces y cánticos de un grupo formado por un centenar de seguidores del Cardiff City. A ellos los hicieron esperar hasta que nosotros salimos, pero no cesó el vocerío hasta que los galeses entraron en la sala de trofeos. Como el que desconecta el volumen de un televisor; ni una mosca se oyó desde ese momento. A los galeses les debió impresionar tanto la sala de trofeos que se quedaron mudos. Mucho Madrid, mucha historia, una colección de trofeos que quitaba el hipo. Algunos de aquellos galeses debieron hacerse madridistas después de contemplar aquella insuperable colección de copas.





Tras aquella sobredosis de orgullo madridista, la expedición se lanzó a pasear y conocer Madrid. En grupos, fuimos coleccionando anécdotas en nuestras memorias: si no recuerdo mal, Manuel Sallavera (qepd), con alguien más, pasó un mal rato en el metro porque se perdió; en el estanque del Retiro, otro grupito se mojó al volcar la barca en la que se montó por desconocer una norma básica: si se suben cuatro personas, no se pueden sentar todos en el mismo lado...

### Las varas y el partido

Así transcurrió el día hasta la vuelta al Bernabéu para el ver el partido. No había mucho ambiente —el estadio registró una entrada pobre—. La Recopa era poca cosa para los socios madridistas, acostumbrados casi todos los años a jugar la Copa de Europa. El poco ambiente que había en los alrededores del estadio lo creamos nosotros y los 100 galeses, con los que cruzamos pronósticos sobre el partido. El Madrid había perdido 1-0 en el partido de ida, jugado en el estadio Ninian Park de Cardiff el 10 de marzo. Según se recoge en '100 años de Real Madrid' (colección del diario As), el Madrid no se adaptó a un terreno de juego pelado

y renunció al ataque. Clarke marcó en el minuto 35 para los galeses. Este resultado obligaba al Madrid, entrenado por Miguel Muñoz, a ganar al menos por 2-0 en la vuelta.

Con tiempo de sobra, la expedición —en la que, otra curiosidad, no pudo estar el presidente fundador de la peña, Juan Obejo, porque aquel mismo día hacía el viaje hacia la emigración a Cataluña— estaba en la puerta que le correspondía del Bernabéu. Se habían confeccionado dos pancartas para la ocasión, pero nos encontramos con un contratiempo insalvable en aquella puerta del estadio: el jefe del contingente de la Policía que se encargaba de guardar el orden esa noche en el Bernabéu. La obstinación de aquel hombre fue superior a la nuestra. No se doblegó, con toda la razón del mundo, al empeño de la expedición en querer pasar al estadio las pancartas sujetas a cuatro —dos por tela— palos de varear. Posiblemente, fueran los palos de varear más largos que se encontraron en Villanueva del Duque. Con seguridad, de haber pasado con las varas, la foto que publicó el diario As al día siguiente no hubiera sido posible..., por no hablar de la incomodidad que le hubieran supuesto las pancartas

a los aficionados ¡del primer anfiteatro! Medió Matías Prats, luego socio de honor de la peña, pero las varas las tuvimos que dejar tras una parilla de un solar existente frente al estadio, en la calle Padre Damián. Empezaba el partido y no daba tiempo a devolver los palos al maletero del autocar. Lo que sí consiguió Matías Prats es que, ante la falta de público, nos dejaran ver el partido en la tribuna lateral baja en lugar del sitio que nos correspondía, el primer anfiteatro.

Ganó el Madrid por 2-0 en un partido malo y con mucha dureza por parte de los galeses. Marcaron Velázquez (minuto 50) y Fleitas (52). Jugaron: Junquera, Zunzunegui, Benito, Sanchis, Grosso, Velázquez, Grande, Zoco, Amancio (Miguel Pérez, 88'), Pirri y Marañón (Fleitas, 45'). Y volvimos a Villanueva del



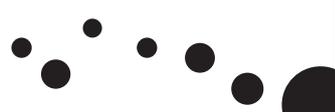
**LA AFICION, CON EL MADRID**  
 Los aficionados madridistas no desistieron en esta hora difícil para su equipo y, pese a que el encuentro fue televisado, acudieron al Bernabéu, muchos de ellos portadores de pancartas, como las que muestra la presente fotografía.

Duque tras el partido, cansados, pero felices por aquel día inolvidable y porque el Madrid estaba en semifinales de la Recopa. Se enfrentó al PSV Eindhoven, al que eliminó, y se plantó en la final. Fue su primera final de la Recopa. La jugó en Atenas ante el Chelsea —campeón de la Copa de Inglaterra— y la perdió —disputó otra años después ante el Aberdeen escocés, que tampoco ganó— en el partido de desempate. Entonces no había

penaltis si la prórroga acaba en empate. El primer partido de aquella final se jugó el 19 de mayo de 1971, empate a un gol (Osgood, 55'; Zoco, 90'). En este partido, Pirri se rompió la clavícula, según mi memoria, o un brazo, según 'Cien años de Real Madrid' (diario As). El caso es que con la clavícula o el brazo inmovilizado el gran Pirri jugó completo el partido de desempate, dos días después, pero el equipo no pudo remontar los dos goles (Dempsey, 33'; Osgood, 38') con los que el Chelsea tomó ventaja. Fleitas acertó distancia en el minuto 74. Jugaron: Borja, José Luis, Benito, Zunzunegui, Pirri, Zoco, Fleitas, Amancio, Grosso, Velázquez (Gento, 75') y Bueno (Grande, 60').

¿Y Mourinho qué pinta en esta historia? Su alusión es sólo una metáfora sobre el tiempo. El extrenador del Madrid, ahora del vuelta en el Chelsea, tenía ocho años el 23 de marzo de 1971. Vivía en Setúbal y ni en sueños se vería entrenando a estos dos equipos, pero es muy probable que por las tardes, a la salida del colegio, entrenara ya su gamberrismo tirando piedras a los perros.

José Luis Blasco Chaves





Aurelio Teno Teno ha sido creador de numerosas obras de arte que se encuentran en museos, espacios abiertos y colecciones particulares. Siempre fue una persona muy amante de sus raíces y de forma especial del suelo minero que le vio nacer. Falleció el día 1 de Febrero del presente año 2013 en Córdoba y está enterrado en el cementerio de Villaharta. Este pueblo, situado en un lugar pintoresco de la sierra cordobesa, tiene dos Monumentos suyos: “San Rafael”, ubicado en el Parque Elías Cervelló, y “Rey de Cetrería”, la escultura colocada en el Panteón familiar como era su deseo. Su memoria permanecerá viva para siempre en cada una de sus obras, así como en el recuerdo de cuantos le hemos apreciado. Villanueva del Duque ha sentido su muerte y en señal de duelo nuestro Ayuntamiento decretó tres días de luto, al mismo tiempo que las tres banderas colocadas en el balcón de la Casa Consistorial ondearon con crespones negros.

Aurelio había nacido en el poblado minero villaduqueño “El Soldado” pero fue registrado por sus padres José Teno González e Isabel Teno Cañuelo en El Viso, localidad de la que ellos eran oriundos. Por esa razón su nombramiento como Hijo Ilustre de Villanueva del Duque, realizado en Junio de 1989, fue el de Hijo Adoptivo del pueblo en vez de Hijo Predilecto.

En el libro de Feria y Fiestas de nuestro pueblo del año 2009, me fue publicado un escrito titulado “Aconteció en Agosto - 89” que entregué bajo el seudónimo “Un Villaduqueño”. Quería rememorar que en aquellas fechas se cumplía el vigésimo aniversario del acontecimiento cultural vivido en Villanueva del Duque con la celebración del Homenaje que se hizo a nuestro paisano. En dicho escrito se hacía referencia a los actos que tuvieron lugar entre los días 6 y 14 de Agosto de dicho año, todos de gran interés para nuestro pueblo y comarca, indicando que los mismos se iniciaron con una Exposición escultórica de Teno en el marco de la Ermita “Virgen de Guía” y otra Exposición simultánea de pinturas de los villaduqueños Encarna Rodríguez, Isidoro Alamillos, Emilio Sújar y Manuel Mesa en el Colegio “Maestro Rogelio Fernández” de nuestra localidad. Los actos programados, con actividades culturales de alto nivel, como la conferencia “Aurelio Teno, entre el vuelo y la piedra” de la escritora y poeta Juana Castro, el recital

“Viaje poético por los mares de España” del escritor y ensayista Luis Jiménez Martos o la conferencia de Luis G. de Candamo, crítico internacional de arte, sobre la personalidad y a la obra de Teno, giraron alrededor del homenajeado. Los actos de mayor relevancia tuvieron lugar el día 12 con la celebración de una Eucaristía, con el descubrimiento de una placa en el Monolito de granito, levantado al efecto, con esta dedicatoria: “Del pueblo de Villanueva del Duque como Homenaje al Artista Universal Aurelio Teno en su nombramiento de Hijo Adoptivo de esta Villa”, con el descubrimiento de placa dando nombre al Paseo, desde entonces llamado de Aurelio Teno, y con la entrega al homenajeado de un artístico pergamino conteniendo el reconocimiento de Hijo Ilustre, con este texto: “El Excmo. Ayuntamiento, en sesión plenaria celebrada el 22 de Junio de 1989, adoptó el acuerdo de nombrar al Artista Universal Aurelio Teno Hijo Adoptivo de Villanueva del Duque, acogiendo como hijo de derecho a quién esta tierra vio nacer y por la que tanto afecto siente”.

La Presidencia de los Actos para el Homenaje a nuestro paisano fue ostentada por el entonces Sr. Gobernador Civil de Córdoba, D. Gregorio López Martínez. En escrito dirigido por dicho Sr. al entonces Sr. Alcalde de nuestro pueblo, D. Domingo Caballero Granados, con fecha 26 de Julio de 1989, decía: “Te agradezco sinceramente tu amable ofrecimiento de la Presidencia de los Actos que vais a celebrar en Homenaje al insigne artista y amigo Aurelio Teno, el cual acepto muy gustosamente”.

Para encargarse de la programación y desarrollo de los citados actos, se constituyó una Comisión Especial de Cultura Pro-Homenaje, como es preceptivo en estos casos. La misma estaba formada por estas personas: Domingo Caballero Granados (Alcalde), Cándido Murillo Cota (Teniente Alcalde), Leoncio Medina Caballero, Matías Salado López, Francisco Ramos Cabrera e Isidro G. Rodríguez Granados (Concejales), Jacinto Medina Benítez, Alejandro López Andrada, María Josefa Caballero Rubio, Pedro Amado Viso, Antonio Alegre Ruiz, María Josefa Romero Andrada, Juan José Hinojosa Ramos y Francisco Rubio Sánchez (Vecinos).

Consultando publicaciones de prensa que se hicieron amplio eco del evento cultural vivido en





Bien podría los encantadores quitarme la  
ventura - en Pedrique



Monumento a D. Quijote en Washington



Monumento a D. Quijote en Buenos  
Aires



Quijote abandonado  
en Pozoblanco



Monumento a la Lengua española  
en Leganés



Raíces del Valle en Puerto Calatraveño



Villaduqueños visitan a Teno en Pedrique



Vaquera de la Finojosa

aquellas fechas, recogí los últimos párrafos de un escrito de Milagros Gómez que con el título “Aurelio Teno y su nueva reencarnación” publicó el “Diario Córdoba” el día 6 de Agosto del referido año 1989. Decía: “En definitiva, este hombre curtido en mil batallas, al que Villanueva del Duque rinde Homenaje durante una semana, se siente sumamente orgulloso de haber nacido en las Minas y renacer de nuevo en Villanueva del Duque. Una vez finalizados estos actos, Aurelio proyecta un Museo en la antigua estación de “El Soldado” dependiente de su Centro en el Monasterio de Pedrique, cuya primera aportación vendrá constituida por una obra suya. También proyecta hacer un Monumento de grandes proporciones en Villanueva del Duque, para el cual se ofrece desinteresadamente”.

Aurelio Teno siempre tuvo la intención de hacer un Monumento para su tierra, si el pueblo se lo proponía. En Octubre del año 1988 habló por vez primera de este asunto ante la Corporación Municipal. Después, el 12 de Noviembre de 1988, la Comisión del Área de Cultura de nuestro Ayuntamiento envió un escrito a todas las casas del pueblo en el que textualmente, en uno de sus puntos, se decía: “Aurelio Teno ha sugerido a la Corporación Municipal la idea de hacer un Monumento. En su momento el pueblo tendrá la palabra para hacer realidad esta proposición”.

Monumentos de Aurelio Teno levantados en la provincia de Córdoba son: “El Grito” en Fuente Obejuna, “Monumento al Gallo” en Pozoblanco, “La Vaquera de la Finojosa” en Hinojosa del Duque, “Raíces del Valle” en el Puerto Calatraveño, “La Gran Corná” en Pozoblanco, “Monumento a la Mujer maltratada” en Córdoba, “Quijote abandonado” en Pozoblanco, “Bien podrían los encantadores quitarme la ventura...” en Pedrique, “Águila protectora de Jaralta” en Pozoblanco, “San Rafael” en Villaharta, “La búsqueda” en Pedrique y “Rey de Cetrería” en Villaharta.

En alguna ocasión, al hablar del Monumento para nuestro pueblo, Aurelio quiso dejar entrever que sería una escultura representando a un minero. En el tiempo transcurrido, el pueblo no se había pronunciado sobre este tema.

En mi citado escrito del 2009, me hacía la siguiente pregunta: ¿Llegará Villanueva del Duque a tener en alguna de sus plazas, calles o parques un Monumento del escultor nacido en “El Soldado”?, y pasaba después a hacer esta reflexión: “Ahora, cuando nuestro Ayuntamiento viene potenciando, acertadamente, el turismo en nuestra tierra mediante

la celebración anual de la Semana de Turismo Rural, ¿no se vería beneficiado ese turismo que se anda buscando, si se llegase a contar en el pueblo con una escultura monumental del artista creador de obras como las del “Monumento a Don Quijote” en Washington, del “Monumento a la Lengua Española” en Leganés, del “Monumento a Don Quijote” en Buenos Aires, del “Monumento al Aguador” en Granada, del “Monumento al Pescador” en Torremolinos, del “Monumento Oceanus Emerita” en Mérida, del “Monumento al Niño” en Madrid, del “Monumento Rapto de Europa” en Nerja, del “Monumento Procreación de la especie” en San Esteban del Valle ó de tantos otros?.

Pienso que si ello llegase un día a ser realidad, las generaciones venideras lo sabrían ver como una aportación importante al patrimonio local y un reclamo más a tener en cuenta por el visitante que se interesase en conocer Villanueva del Duque y su entorno.

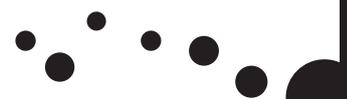
Ahora, cuando ya han transcurrido unos meses desde que Aurelio falleció, surge un hilo de esperanza que podría hacer posible que nuestro pueblo contase algún día con una obra escultórica suya en un espacio abierto. El 1 del pasado mes de Mayo, el Secretario de la Casa Museo Aurelio Teno en el Monasterio de Pedrique, en nombre de la familia del artista, remitió un e-mail con el encargo de que se hiciera llegar a nuestra Sra. Alcaldesa Dña. Maria Isabel Medina Murillo. Dice así: “Aprovecho el momento, para transmitirte oficialmente nuestra positiva disposición hacia el Monumento al Minero, que el Maestro Aurelio Teno, como sabes, deseaba ceder a la localidad de Villanueva del Duque, que tanto afecto procuraba. Te adjunto fotografía del boceto que el Maestro realizó hace años para este menester. Transmite un cariñoso saludo al municipio de Villanueva del Duque a través de su Alcaldesa, a la cual es un placer invitarla a conocer próximamente la Casa Museo”.

Días después, la familia Teno se puso en contacto con nuestra Alcaldesa y con el Concejal Delegado de Cultura informando sobre la cesión de la escultura-boceto realizada en bronce, de ochenta y cinco cm. de altura, que sería la pieza fundamental para un posible futuro “Monumento al Minero”.

Todo ello podría ser un hecho cuando Villanueva del Duque lo vea conveniente y su Corporación Municipal lo crea oportuno.

Villanueva del Duque, 25 de Julio de 2013

**Isidro G. Rodríguez Granados**





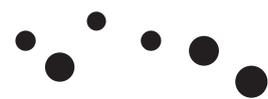
## LA MUJER SERPIENTE DE LA FERIA

El puesto de juguetes de Ramón, especialmente sus cochecitos de plástico, es lo que mejor recuerdo de la feria de Villanueva antes de que a los 5 años me secuestrara la emigración a Alemania. Desde entonces he visto muchas ferias, no solo por cuestión de años cumplidos, sino por geografías visitadas. En Alemania en los años 70 no estaba el puesto de juguetes de Ramón ni tampoco el puesto de los turrone, otra de las cuatro cosas que nos ofrecía la feria de Villanueva. En Oberndorf, el pueblo en el yo vivía, no recuerdo una feria como tal, lo que había era la feria de la Cerveza o Oktoberfest, que consistía en beber cerveza en jarras de a

litro procurando no acabar en el río Neckar -los adultos- y algún puesto con salchichas y algodón de azúcar -para nosotros los niños-. Sin embargo, fue en los coches de tope de Oberndorf donde me dejé los dientes de leche, en choque frontal con un coche alemán, que son muy burros los niños alemanes, que por algo los llamábamos los cabezas cuadradas. ¿Fue en el Oktoberfest? Puede, pero no lo recuerdo.

Sí recuerdo un verano que viajamos hasta algún pueblo mayor de los alrededores y allí había otras cosas, quiero decir, cosas de feria, y era verano, así

que debió tratarse de una feria a la alemana. Por ejemplo, allí encontramos a la mujer serpiente. Sí, la mujer serpiente. Había que pagar un marco por entrar a la caseta que lo anunciaba. Una vez dentro, efectivamente había una mujer serpiente. No me refiero a ninguna de las contertulias habituales de los programas de telecinco, no, era una cabeza de mujer que tenía cuerpo -si se puede llamar así- de serpiente. ¿Cómo es eso? Ni idea, supongo que era un juego de espejos, una hipnosis producto de la emigración o los primeros ensayos de algún descendiente del gran mago Houdini. No era un muñeco, pues la cabeza hablaba, en alemán eso



sí, y mi tío Francisco le preguntó qué comía, a lo que respondió que conejos. Ya lo saben, las mujeres serpientes comen conejos, al menos las alemanas.

Años después, cuando volvimos de la emigración y nos instalamos en Córdoba capital, la feria se transformó en un evento grandioso, con coches de tope, el látigo, caballitos pony, norias, salón de los espejos y, como no, mujer serpiente. Sí, también en la Córdoba capital de 1978 había mujer serpiente, aunque no le pregunté si comía conejos por miedo a que me hablase en alemán. Con los años la mujer serpiente fue desapareciendo de las ferias, incluso desapareció el mono con el que te podías echar una foto por unas pesetas y que si te descuidabas te mordía la oreja.

De un modo o de otro, todos las geografías tienen sus ferias. Incluso en Japón, donde me pilla de nuevo la feria de Villanueva y no me queda más remedio que ir a las ferias de aquí. ¿Hay feria en Tokio? Por supuesto, en verano abundan, siempre cerca de un monasterio budista o un santuario sintoísta. Y en estas ferias hay multitud de puestos que en vez de turrón venden plátanos caramelizados, pulpo a la plancha y pinchitos de caballo -yo creo que es pony-. Los niños más pequeños se entretienen sobre todo pescando pececitos con una red, tarea no fácil, pues si cogen dos a la vez la red se rompe por el peso y hay que volver a soltar unas pesetas, yenes en su caso. En estas ferias japonesas la gente se viste con yukata, que es un kimono de algodón con el que soportar el calor húmedo nipón. Eso sí,

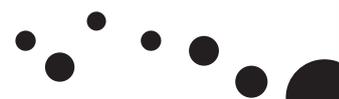


echo en falta norias, caballitos, ya saben, construcciones de esas que lo ponen a uno malo de imaginarse dentro dando vueltas y vueltas como si fuésemos el bosón de Higgs. De lo que se trata sobre todo es de comer y beber, especialmente sake. Como a la mayoría de los japoneses les falta la enzima que metaboliza el alcohol, al final de la noche la mitad andan como alelados, con una cara de felicidad pasmosa, como de novio tonto que no sabe que en realidad la novia del altar es un travesti.

Dicho esto, vistas las diferencias entre las ferias del sol poniente y la del sol naciente,

solo me queda congratular a los nipones pues han sabido mantener las costumbres ancestrales de las ferias de la humanidad. No, no me refiero, a beber y a comer, ni al tiro al blanco, ni a los puestos de churros -¡han llegado a Tokio y con ese nombre!-, ni siquiera a los fuegos artificiales que en Japón son un espectáculo que dura dos horas. No, me refiero, como pueden ver en la foto, a la única, a la genuina mujer serpiente. En Tokio, sigue viva.

**Fernando González Viñas**



## ALEGRÍA DE VOLVER

Al entrar en mi Villanueva me emociono de alegría,  
al ver mi pueblo blanco y recuerdos que no se olvidan.  
Qué alegría al ver San Gregorio y la Virgen de Guía,  
y las mujeres más guapas de Andalucía.  
Todos los veranos voy al pueblo a pasar unos días,  
para ver a la familia y a los amigos que no se olvidan.

## AÑORANZA DE MI PUEBLO

Aunque estoy lejos de mi pueblo no lo puedo olvidar,  
estoy en Valencia en un pueblo cerca de la capital.  
Aquí estamos varios paisanos, Bernardino López y otros más,  
y cuando nos juntamos nuestra conversación siempre igual,  
hablando de nuestro pueblo, nuestro paisanos ¿como estarán?  
Cuando fallece alguno por internet nos podíamos enterar,  
si no les es molestia Radio Guía nos lo puede comunicar.  
Un saludo de estos paisanos que fuera de su tierra están.

## RECUERDOS DE LA NIÑEZ

Tres Manolos tiene mi pueblo que los recuerdo con cariño:  
Manolo Mora, Charavia y el Monaguillo,  
y con ellos va un amigo que se llama Trujillo.  
Cuando salen por las siestas tiembla todo el chorrillo,  
no hay higuera que se les resista, ni melocotones ni membrillos,  
y detrás de ellos van una pandilla de chiquillos.  
Al final todos se juntan bajo el moral de vivillo,  
allí deciden para donde tiran, después de tomar su aperitivo,  
unos dicen: “vamos para la era”, otros dicen: “seguimos por el  
chorrillo”,  
al final todos juntos como buenos amigos.  
Al llegar a casa a las madres no pueden engañar  
porque su ropa les dice “ Tú has estado en el Moral”

Rogelio García Ruiz

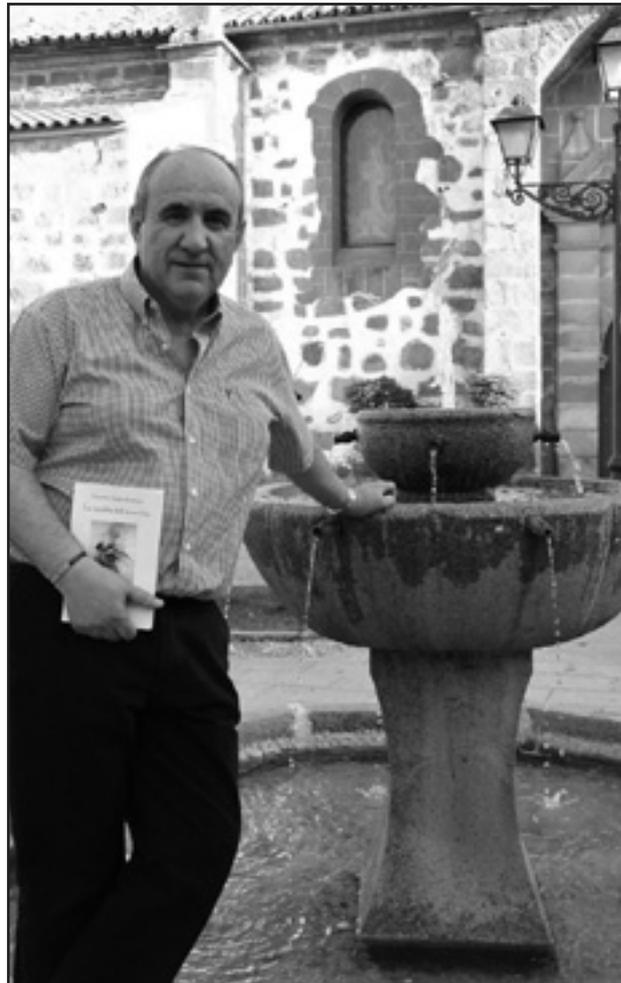


# LA TRILOGÍA LITERARIA ANDALUZA DE LÓPEZ ANDRADA

La trilogía que integran *El viento derruido* (2004), *Los años de la niebla* (2005) y *El óxido del cielo* (2009) de López Andrada es genuino deslumbramiento lírico de un espacio y un tiempo histórico: Villanueva del Duque y Los Pedroches años antes de que el consumismo capitalista pudiera devorar las tradiciones, los oficios y la realidad configuradora del tejido social. El fulgor se manifiesta como inherente a la trama y los hilos narrativos con que se ha urdido. Las tres novelas del autor villaduqueño conforman una “trilogía de la tierra”, pero de la tierra cordobesa y andaluza, no solo de Los Pedroches. Con *El óxido del cielo* Alejandro López Andrada cerró su visión de los hombres y de las mujeres en una España que tras la Dictadura franquista comenzaba a despertar. En *Los años de la niebla* (2005) se rompía la bruma de la historia y se recuperaban días antiguos.

Desde el primer momento, hemos experimentado un ostensible deslumbramiento lírico como el que embargó a López Andrada al leer *La novela de la memoria* (2010) de J.M. Caballero Bonald. Ambos artesanos de la palabra urden en el telar con similares tersura y altura estética sus tejidos/textos narrativos.

En el año 2009 con *El óxido del cielo*, el galardonado villaduqueño reconocía sin ambages que su mundo rural narrado ya no existía. Empero, había quedado atrapado literariamente entre las páginas de sus novelas, en las que el novelista ha recurrido a las más variadas estrategias lingüísticas para narrar la transición de una etapa de la historia de la Andalucía tardofeudal, precapitalista o tal vez pre-consumista. Creemos que no ni hay ningún otro escritor, por supuesto ni andaluz ni nacional, que se haya atrevido a convertir en ficción narrativa la realidad histórica que los que tenemos medio siglo de vida a nuestras espaldas hemos vivido en primera persona como el propio López Andrada.



A nuestro juicio, su narrativa no halla paralelismo alguno en la panorámica literaria actual. Originalidad e independencia deben desfilarse marcialmente en paralela alineación diplomática. Nadie había emprendido la titánica tarea de novelar aquella coyuntura andaluza (que puede tener concomitancias con lo sucedido en otras regiones y comarcas del resto de la nación) en la época de la transición a un sistema democrático de gobierno nacional. De manera que con su buen oficio de orfebre de la palabra, de forjador de imágenes, de alquimista ajeno al desaliento, de protagonista de la historia de una Andalucía que ya no existe, López Andrada tuvo el arrojo de publicar una trilogía que solo alguien como él podía erigir: un monumento vital, un triunfo literario y un testamento glorioso para los anales de la tierra de Los Pedroches.

Sin renunciar a ninguno de los recursos lingüísticos más variados (del nivel fonético-fonológico, morfológico, sintáctico, léxico, pragmático-textual, etc.), el autor transmutado en la voz de un pueblo y de una comarca, Los Pedroches, emprendió la travesía de pergeñar tres novelas que son una sola y la misma: la banda sonora y coloreada de una película muda y en blanco y negro. López Andrada ha puesto guión, melodía y colorido a unos olvidados rollos de celuloide que radiografiaban la realidad más real de





un mundo fronterizo, extinguido. Pudo lograrlo por haber vivido en la frontera entre el tardofeudalismo y el ni-siquiera-incipiente-preconsumismo. Es un novelista de la frontera, un novelista que ha vivido y conoce en sus propias carnes esa línea que describió J. Luis Sampedro en su Discurso de la RAE (Desde la frontera, 1991). Aquel mundo fronterizo, aquella Andalucía rural, tradicional, campesina, sin industrias ni comercio, que se extinguió paulatinamente y que dio paso a una “agricultura ecológica”, revive en la trilogía de López Andrada y conserva más sabiduría, autenticidad y resplandor voluptuoso que el mundo científico, digital y veloz que nos deslumbra con sus latigazos.

En una columna de Cuadernos del Sur (Diario Córdoba) se lamentaba de aquellos andaluces, más jóvenes, y de los forasteros o turistas urbanos, que jamás conseguirán emocionarse ni sentir lo que no han vivido nunca en el pueblo. A Villanueva del Duque la gente venía y paseaba por el pueblo con un respeto extraño, pero miraban los objetos antiguos y no percibían ni la densidad ni la esencia que contenían. Por eso, convencido de la necesidad de ser notario de un tiempo de frontera, de un tránsito entre dos momentos históricos, el novelista presta su voz a la tierra natal y rehuye escribir novelas ambientadas en lugares exóticos de prestigio moderno como Venecia, Lausana o “NewYork”. Lo mismo que Julio Llamazares, ambienta sus libros en localidades pequeñas, minúsculas o en rincones olvidados, casi sin nombre, del territorio meridional. No tiene que avergonzarse como otros del paisaje en que nació. López Andrada sabe dónde nace y dónde padece y ha querido combatir con la memoria escrita de la trilogía ese fascismo-capitalista-estalinista que nos arrea y nos estresa y nos empuja al abismo y que nos conduce como a un rebaño sin espíritu en la negra noche oscura sin luna ni estrellas siquiera.

Por tanto, equidistante de Caballero Bonald y Llamazares, el novelista —Voz de Los Pedroches— ha creado su propio ámbito histórico-mítico-narrativo-literario, cuyas estrategias lingüísticas merecen ser comentadas y valoradas en una publicación académica que reconozca la talla intelectual, estética, literariocultural, humana y solidaria del escritor más lúcido con el que cuenta Córdoba y Andalucía entera. Su personalidad literaria y su compromiso con la sociedad, con la comarca, con su pueblo y con los andaluces le depararán sorpresas y reconocimientos literarios mágicos. Por eso, todos nos felicitaríamos de poder leer en breve una segunda edición de la trilogía que nos ocupa, pero reunida en un solo volumen o en tres libros presentados juntos e inseparablemente

en una caja-estuche.

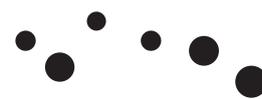
Esta trilogía ha reconstruido el esplendor del celuloide cuarteado y polvoriento (al estilo de aquellas Escenas de cine mudo de Julio Llamazares), con la colaboración del lector que reconoce voces, ecos, frases, figuras, momentos y fantasmas de una Andalucía que usaba unas herramientas que hoy se han convertido en huéspedes de los Museos de Aperos o en blasones de las casas restauradas para el turismo rural, reconvertidas en plató televisivo, casi en un photocall para que los turistas urbanos puedan fotografiarse sobre un fondo de agricultura tradicional ecológica y sana. Pero ya es tarde. Ese mundo solo vive en quienes lo hemos vivido y lo recordamos. Sobre todo, vive inmortal ya eternamente en las páginas impresas con letra de molde por Alejandro López Andrada. Porque el escritor ha puesto color, melodía y voz humana a protagonistas que de otra manera hubieran quedado convertidos en fantasmas errantes por las calles desiertas de la historia de los pueblos pequeños, por las veredas vacías y los caminos de herradura sin burdéganos, mulos romos ni caballería alguna.

No ha escatimado el novelista recursos ni estrategias lingüísticas narrativas (se añadirán oportunamente aquí ejemplos detallados) para revivir el pasado, el paisaje y el paisanaje dormido; su pasado, nuestro pasado, cordobés y andaluz. Al estilo de esos fotogramas en sepia en los que los personajes congelados se ponen en movimiento y empiezan a contarnos —¡cuéntanos, amigo Alejandro, cuéntanos cómo fue! — el palpitar de la sangre por la venas de unos andaluces que ahora son inmortales, porque están vivos en las páginas de tu trilogía, porque han revivido gracias a la orfebrería lingüística y a la lubricidad sintáctica y suprasintáctica, textual de quien se desvela por nombrar con sus propias palabras y sus propios nombres lo que la intrahistoria del norte de Córdoba y de toda Andalucía ahogaría hundido en el más oscuro abismo de la historia con minúsculas. Alejandro López Andrada ha reflatado un mundo y su propio tiempo, una Atlántida muda, con sus propios huéspedes, al igual que el magistral Miguel Delibes en Castilla habla. Por los renglones de tu trilogía, Alejandro, resuelan y hablan Los Pedroches, Córdoba y la Historia de Andalucía entera.

**PROF. DR. MANUEL GALEOTE**

*(Universidad de Málaga /*

*Cronista Oficial de la Villa de Iznájar, Córdoba)*





## CORRÍA EL AÑO 1955...

Corría el año 1955 y en Villanueva del Duque aún resonaban en los oídos y en los sueños los estampidos de las bombas y disparos de una guerra no demasiado lejana, aún podían apreciarse los innumerables destrozos causados y aún sangraban las heridas abiertas por tanto dolor, por tanta tristeza.

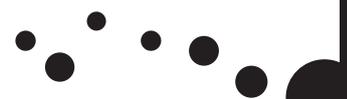
Corría el año 1955 y Villanueva del Duque iba poco a poco recuperándose en todos los sentidos. El perdón empezaba a imponerse sobre el odio y la venganza. Se fueron edificando de nuevo las casas, se adecentaron las calles y plazas, se iba arreglando la Iglesia Parroquial de san Mateo cuyo patrimonio había quedado mermado casi por completo. También el Santuario de Nuestra Señora de Guía, Patrona de Villanueva del Duque, necesitaba de ciertas reformas, durante tres años había sido utilizado como almacén y prácticamente todo se había perdido.

Corría el año 1955 y Villanueva del Duque había vuelto a dar culto a su Madre y Patrona. Años atrás había quedado huérfano, porque su bendita Madre había desaparecido con los avatares del conflicto. No se tardó demasiado en buscar otra imagen, idéntica a la perdida, que muy pronto volvió a llenar el corazón de todos y cada uno de los villanueveños. En torno

a esta bendita imagen volvieron a tener lugar sus habituales fiestas y cultos, volvió a ponerse en marcha el mecanismo de una tradición bellísima heredada de nuestros padres y abuelos.

Corría el año 1955 y Villanueva del Duque no esperaba que el cielo fuera a darle una sorpresa tan grande. No iba a ser 1955 un año más en la historia de nuestro pueblo, no fue 1955 un año marcado solamente por la recuperación de una guerra aún cercana. Un acontecimiento, un hecho casi milagroso iba a remover profundamente los cimientos de todo un pueblo. No se recuerda la hora ni el día concreto, sólo se recuerda que en 1955 seis imágenes románicas volvieron a ver la luz del día, volvieron a ver las columnas centenarias de su Santuario, volvieron a ver los rostros de los hijos y nietos de aquellos que muchos años antes les habían rezado.

Tan sólo un tabique las había separado durante más de un siglo del calor y el cariño de su pueblo, pero ahora habían vuelto y Villanueva del Duque se estremecía ante semejante prodigio. Innumerables filas de vecinos empezaron a subir al Santuario para contemplar de nuevo unas imágenes, estropeadas por el paso del tiempo, pero que eran el umbral de sus





tradiciones y devociones, el cimiento de su fe; pero que eran, al fin y al cabo, los pilares de todo un pueblo.

Tras ser encontradas, las imágenes fueron llevadas a la Parroquia y allí permanecieron durante varios años, quizá un poco olvidadas, quizá en un lugar no demasiado digno. Pero estaban... y eso bastaba. A nadie se le ocurre quitarle los cimientos a su casa, porque ésta se derrumba. Sin embargo, Villanueva del Duque se quedó sin la pieza más fundamental de su historia, volvió a quedarse huérfana cuando sus imágenes fueron llevadas a un lugar extraño que no conocían y que no era su sitio. No se trata ahora de reprochar ni de criticar a nada ni a nadie, lo pasado, pasado está, lo que importa es el presente y para saber tejer nuestro presente y nuestro futuro es necesario mirar y aprender del pasado.

Hace apenas unos meses, nuestras seis imágenes románicas volvieron a su casa, volvieron a ver al blanco Santuario que durante siglos las cobijaba, y volvieron a ver los rostros de muchos villanueveses, descendientes de aquellos que con tantísimo cariño las habían venerado y que con tanta devoción las habían ocultado por miedo a su profanación. Durante cinco días, Villanueva del Duque volvió a reencontrarse con sus raíces, volvió a tocar con sus manos el cimiento de su ser, de su historia, de su pasado, de su presente y de su futuro.

El marco adecuado para este reencuentro fue el Santuario de Nuestra Señora de Guía. En ese bendito lugar, corazón y centro de Villanueva del Duque, los actuales hijos de este pueblo pudieron admirar, pudieron apreciar, y pudieron rezarle a sus vecinos más antiguos, a Ntra. Sra. de Guía de El Allozo, a santa Lucía, a san Mateo, a san Blas, a san Juan Bautista, y a la Virgen Niña.

En este sentido, se tuvo el acierto de no organizar una exposición fría de arte, por muy bueno que éste fuera. Desde el primer momento se tuvo claro que había que mirar a nuestras seis imágenes como lo que han sido y como lo que son: el umbral de la historia y de la identidad de Villanueva del Duque. Gran parte de las tradiciones que hoy caracterizan a este pueblo nacieron, se desarrollaron y se afianzaron en torno a la devoción hacia lo que estas imágenes representan. El cristiano sabe que el valor de una imagen está en lo que representa, está en el más allá al que remite, en la persona a la que representa y cuya vida heroica admiramos y nos sirve de modelo para caminar hacia el lugar donde ella se encuentra, en el cielo junto a Dios. Un cristiano nunca puede valorar en exceso una imagen, considerándola un dios en vez de una mediación, es decir, como un intermediario que le sirve para visualizar mejor una realidad que es

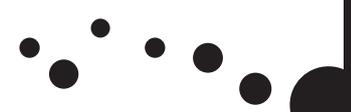
fundamentalmente espiritual. Quien más valora una imagen es justamente quien la destruye, quien quiere que desaparezca, pues piensa que eliminándola de la vista también acaba con la devoción o el culto que dicha imagen suscita. Por el contrario, el cristiano sabe que la imagen remite a una realidad trascendente, a algo superior, que no desaparece si la imagen es destruida u ocultada.

Así pues, nuestras seis imágenes románicas son algo más que arte, son algo más que unas tallas muy antiguas. No se duda de su elevado valor artístico, valor que las convierte en piezas únicas en estas latitudes. Sin embargo, su importancia trasciende el valor artístico, en sí mismas nuestras imágenes tienen un valor que no puede catalogarse, que no es cuantificable, porque es inmaterial, porque es fundamentalmente espiritual. Nadie duda de que gracias a la fe el arte ha llegado hasta sus más altos desarrollos, el arte que se pone al servicio de la fe y sirve de expresión del modo más bello y hermoso posible a la dimensión religiosa y trascendente del ser humano. Pero es la fe el origen y la causa de este desarrollo, sin ella quedaría vaciado de su contenido más esencial.

Por este motivo, no se puede considerar a nuestras seis imágenes como meras y simples piezas de museo. Allá por el s. XIII nuestros antepasados no hicieron unas imágenes para deleitarse con el arte románico por mero gusto artístico, tampoco fueron custodiadas y ocultadas durante siglos por ser unas piezas de elevado valor material. Fueron hechas, fueron veneradas, y fueron ocultadas porque representaban a las devociones más arraigadas de Villanueva del Duque. Las imágenes que veneraron nuestros antepasados, que fueron objeto de su devoción y de sus oraciones no pueden ser simples y meras piezas de una fría sala de museo, a la misma altura que cualquier piedra romana o trozo de cerámica árabe. Si fuera así, ¿para qué traerlas a su pueblo? ¿no estarían mejor en un importante museo? La respuesta la ha dado Villanueva del Duque: nuestras seis imágenes deben de estar aquí, en su pueblo.

En proyecto está que en breve sean custodiadas como debe ser en nuestra Parroquia de san Mateo a la que pertenecen patrimonialmente. Ese es su lugar y ahí se les debe buscar un sitio adecuado y digno para que nuestras imágenes sean veneradas y custodiadas como se merecen y como lo que son: los pilares de Villanueva del Duque.

**Pedro Castelo Luna**



# 50 ANIVERSARIO DE LA S.C.A. OLIVARERA NTRA. SRA. DE GUÍA



La Sociedad Cooperativa Andaluza Olivarera Ntra. Sra. de Guía, se fundó el 19 de mayo de 1963, contando en sus inicios con un total de 248 socios fundadores la gran mayoría de ellos vecinos de Vva del Duque y siendo elegida como primera Junta Rectora la compuesta por:

Presidente: D.

Marcial Leal Gómez, Secretario: D. José Mansilla Nolasco, Tesorero: D. Juan José Gómez Gómez y Vocales: D. Luis Romero Granados, D. Ángel Viso Torres, D. Rafael Romero Torres y D. Rafael Caballero Romero

En sus inicios, la cooperativa contaba con las siguientes instalaciones y maquinaria:

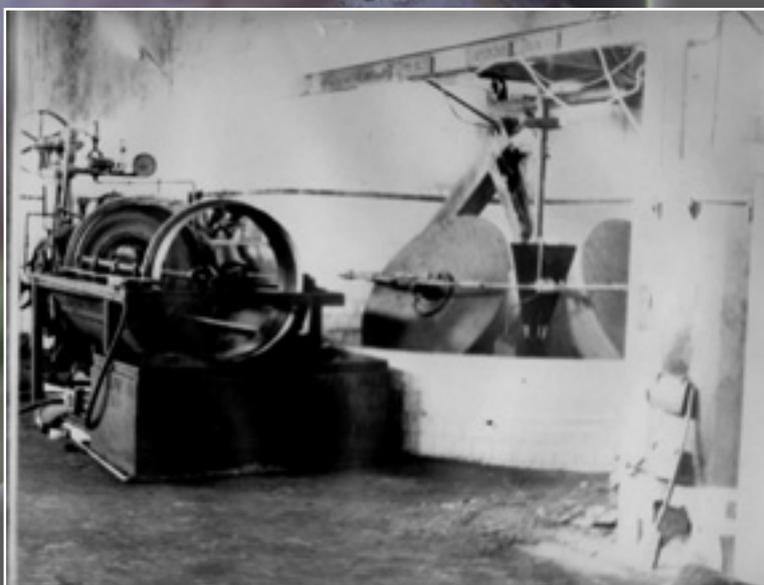
Empiedro - triturador de 4 rulos con un motor eléctrico acoplado, espiral elevador también con electro motor con 7,5 H.P., Dos prensas hidráulicas de 30 cm, Termobatidoras sistema Polaris, Dos centrifugas Laval para separación de aceite y bascula puente de 30 Tm.

Contaba además con una bodega con 8 depósitos de chapa de 20.000 Kg. y 4 depósitos subterráneos de 8.000 Kg.

Tras el paso de 50 años, esta Sociedad Cooperativa, está formada por un total de 786 socios procedentes de, entre otros municipios, Villanueva del Duque, Alcaracejos, Fuente la Lancha, Villaralto, El Viso, Dos Torres, Añora, Pozoblanco e Hinojosa del Duque.

El actual Consejo Rector está formado por:

Presidente: D. Domingo Caballero Granados, Vicepresidente: D. José Antonio Ramos Córdoba, Secretario: D. José Manuel Granados Rodríguez, Tesorero: D. Juan Caballero Fernández y Vocales: D. Julián Alamillos Romero, D. José Granados Romero



y D. Félix Alamillos Castellano

Cuenta con una capacidad de molturación de 2.500.000 Kg. de aceitunas y las siguientes instalaciones:

Un Patio de Recepción de Aceitunas con 1 Líneas de Limpieza y Pesaje, 4 Tolvas de almacenamiento, de 40.000 Kg. cada una

y 1 tolvá de orujo.

2 Bodegas de Aceite con 12 depósitos con capacidad máxima de 220.000 Kg. de aceite, y 4 depósitos trujales de 40.000 Kg. de capacidad

1 Línea de Molturación compuesta por, 1 molino, 1 decanter con una capacidad de molturación de 70.000 Kg., dos centrifugas verticales y 4 depósitos aclaradores.

Desde hace años, la cooperativa cuenta con su marca propia, "Aceite Virgen de Guía" y envasa anualmente unos 100.000 Litros de Aceite para la venta al público y para la retirada de sus socios.

Actualmente esta elaborando su página web, [www.aceitevirgendeguia.com](http://www.aceitevirgendeguia.com) donde dar a conocer sus productos y prestar un servicio de información más para sus socios, ya que en ella pueden acceder a todos sus datos y movimientos con la cooperativa. En fechas próximas, pondrá en marcha también su tienda On-line, para poder abarcar un mercado mucho más amplio.

El pasado mes de julio celebró su Asamblea General de Socios donde se llevaron a cabo varios actos conmemorativos para este especial aniversario.

**SCA Olivarera Ntra. Sra. de Guía**





## A Rafael Leal Prieto

### “El Presi”

Nuestro “Presi”, como otros muchos Villaduqueños, emigró a comienzos de los años 80 hasta Manresa (Barcelona), donde además de trabajar empezó a colaborar con varios Club de Fútbol.

Tras esos años de emigrante, de apoyar a equipos de su barrio, de fundar la Peña Atlético de Madrid de Manresa (de la que también fue Presidente), “se buscó la vida” para volver a la tierra que le vio nacer.

Y regresó con mucha ilusión y con la idea inquebrantable de que en el Campo Municipal de Deportes Nuestra Señora de Guía tenía que ver rodar de nuevo un balón de fútbol en una competición federada.

Deseaba que, como en otros tiempos, los jóvenes villaduqueños y los vecinos de nuestro pueblo tuvieran la oportunidad de disfrutar los fines de semana de su Club Deportivo Villanueva del Duque, ese equipo que muchos recuerdan por sus inolvidables competiciones comarcales y por su también incansable Presidente Domingo Caballero.

Así que se puso manos a la obra y el día 9 de Marzo de 2007 se constituyó la Junta Directiva, en

la que el ya “Presi” tenía un proyecto cargado de ilusión, y con muchas ganas de seguir aprendiendo en eso del mundo del fútbol.

Aunque ni los principios son fáciles, con esta nueva andadura muchos villaduqueños seguidores del deporte rey en España, empezaron a acudir al Campo Municipal de Deportes e incluso acompañaban al CD, como ya empezó a conocerse al Club Deportivo Villanueva del Duque, por los pueblos de Los Pedroches y de la provincia. Con toda esa ilusión y la entrega de jugadores y aficionados, se dio lugar a escuchar por todos los campos ese lema tan conocido por todos del “Orgullo Cuervo”.

Rafa Leal “El Presi” ha sido la cabeza visible de toda esa gente que han conseguido que jóvenes, niños, y personas de todas las edades hayan podido, en mayor o menor medida, sentirse seguidores del equipo de fútbol de su pueblo.

Y como en todas las cosas de la vida, ha habido momentos imborrables, buenos recuerdos y los no tan buenos, pero lo más bonito y de lo que más orgullosos podemos estar, es de que este proyecto ha ido calando en las nuevas generaciones de

villaduqueños, que además de ser practicantes, se están educando y formando con este deporte, y aunque todo comenzó con el equipo Senior, el CD lo han conformado equipos benjamines, alevines, infantiles, cadetes, juveniles y su equipo femenino.

Grandes y maravillosos recuerdos que siempre estarán ahí en la historia del Fútbol Villaduqueño, como el ascenso de categoría conseguido por el equipo Senior, los impresionantes partidos y temporada del equipo cadete, los triunfos de nuestros pequeñines en torneos comarcales.

Todos esos momentos que depara el deporte del fútbol, los de felicidad y los de las derrotas que también nos hacen más grandes y nos enseñan a vivir, todos, nos dicen que debemos estar orgullosos de lo que hemos conseguido y de lo que vamos a conseguir.

Desde estas líneas quiero hacer llegar mi más sincero agradecimiento a todas las personas que han colaborado para que el fútbol siga siendo una

realidad en Villanueva del Duque. Espero y deseo que niños, padres, jugadores, directivos, entrenadores, ... y nuestro Ayuntamiento sigan siendo conscientes de lo que tenemos.

Sólo me queda hacer una mención para alguien especial para mí y creo que para otros muchos, alguien que me ha dado la oportunidad de aprender, ver y comprobar cómo se trabaja para que todos nos hayamos sentido del equipo de fútbol de nuestro pueblo. Alguien que ha derrochado esperanza, ilusión y ganas, y que se ha ganado el cariño, el aprecio y el reconocimiento de mucha gente gracias a todo su esfuerzo. Quizás algún día, seguro que muy lejano, acabará tu etapa al frente del CD Villanueva del Duque, pero estoy seguro de siempre y por donde te veamos, nos harás sentir tu "Orgullo Cuervo".

**Gracias, Presi.**

**buenestado**  
**Imprenta**

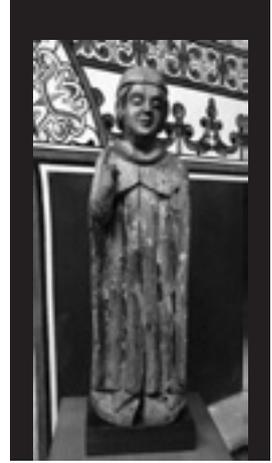
957 14 00 41  
imprentabuenestado@gmail.com  
correo@imprentabuenestado.es  
www.imprentabuenestado.es

Claudio Moyano, 7 y 11  
14270 HINOJOSA DEL DUQUE (Córdoba)

- OFFSET
- TIPOGRAFÍA
- IMPRESIÓN DIGITAL
- PLOTTERS
- DISEÑO GRÁFICO
- SELLOS CAUCHO
- SOBRES
- CATÁLOGOS
- REVISTAS
- MÚSICA
- REGALO
- OFIMÁTICA
- PAPELERÍA
- LIBRERÍA
- JUGUETES



## LAS TALLAS MEDIEVALES, SIGNO Y TESTIMONIO DE NUESTRA FE



San Blas

En no pocas ocasiones, las Tallas Medievales de Villanueva del Duque, han venido a ocupar las páginas de esta Revista de Feria, dada su importancia artística e histórica.

Sirva de ejemplo, mi artículo publicado en la Revista del año 2002, titulado “Las Tallas Medievales encontradas en la Ermita de Nuestra Señora de Guía y su réplica” con motivo de la creación de la Escuela Taller Mancomunada “Artesanas de los Pedroches”, en la que nuestra Localidad, optó por el módulo de madera para la realización de las citadas réplicas, y al que de modo especial, se suma el de este año, con motivo de su restauración.

Antes de esta restauración, las Seis Imágenes Medievales han visitado Villanueva del Duque en dos ocasiones, la primera de ellas, para la Exposición en la Ermita de Nuestra Señora la Virgen de Guía, con motivo del nombramiento de Aurelio Teno como Hijo Adoptivo de la Villa, del seis al doce de agosto de mil novecientos ochenta y nueve, y la segunda, con ocasión de la VIII Exposición Agroganadera del Valle de los Pedroches, celebrada en el Recinto Ferial de Pozoblanco, de la que nuestra Localidad fue la protagonista, del diez al trece de abril de mil novecientos noventa y siete.

Esta tercera visita a nuestro Pueblo, tomó el título de “Las Raíces de Villanueva del Duque”, dentro de la exposición en la Ermita de Nuestra Señora de Guía, del dos al seis de enero, pudiéndolas contemplar casi con el esplendor con las que nuestros antepasados las veneraron siglos atrás.

Las Seis Tallas, de la segunda mitad del Siglo XIII, son propiedad de la Parroquia de San Mateo Apóstol y Evangelista, y hasta ahora han estado en depósito en el Museo Diocesano de Córdoba, según acuerdo suscrito entre el Obispado, siendo su titular monseñor José Antonio Infantes Florido; su Vicario General, Valeriano Orden Palomino, y el Cura-Párroco de Villanueva del Duque, Francisco Vígara Fernández, el quince de abril de mil novecientos ochenta y nueve.

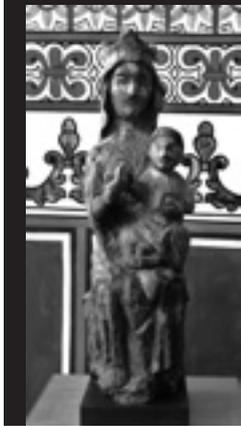
Únicas en la provincia y en Andalucía, estas seis Tallas de módulo mediano, aparecieron tapiadas en un vano sobre la puerta lateral de la Ermita de

la Virgen de Guía (conocida como de Alcaracejos) durante unas obras de restauración en el año mil novecientos cincuenta y cinco, y tras permanecer unos años en las dependencias de la Iglesia Parroquial de San Mateo Apóstol, dada su relevancia artística, se cedieron para su exposición al Museo Diocesano, y desde donde han salido para ser restauradas por la experta en Bienes Culturales y Patrimonio, Marina Ruiz.

Con esta excepcional Exposición de las Tallas, Villanueva del Duque completa el ciclo iniciado hace unos años en el que se ha ido desgranando la historia, costumbres y evolución de la Villa, con ésta dedicada a sus raíces cristianas, enmarcada dentro del Año de la Fe, decretado por Benedicto XVI.

De influencia de la iconografía vasco-navarra del Siglo XIII, estas obras, en madera de encina y pino, con restos de policromía, algunas de ellas mutiladas, seguramente fueron ocultadas en ese vano de la puerta durante la Guerra de Independencia francesa, para protegerlas de su destrozo, y representan, de mayor a menor a: San Mateo Apóstol y Evangelista, titular de la Iglesia Parroquial; San Juan Bautista, patrón del antiguo poblado minero de la Villa, El Soldado; Santa Lucía, virgen y mártir, titular de la Hermandad más antigua de Villanueva del Duque (antes, Villanueva del Marqués); San Blas, obispo y mártir, titular de la extinta parroquia de El Allozo, población matriz que dio origen a la actual Localidad; la Virgen de Guía, Patrona de la Villa, y una de las principales advocaciones marianas del Norte de la provincia de Córdoba, concretamente del Valle de los Pedroches, y la Virgen Niña.

Según nos recuerda el Directorio sobre la Piedad Popular y la Liturgia respecto a las imágenes de los santos, éstos, son signo de lo sagrado y del arte; de esa belleza que viene y vuelve a Dios, dirigiendo siempre la mirada hacia el Misterio de la fe. La imagen, no se venera por ella misma, sino por lo que representa, siendo pues, una veneración de gracia, teniendo siempre presente, que es a Dios al único que se adora, y a quien, a través de los santos, dirigimos nuestras súplicas como intercesores.



Virgen de Guía



Santa Lucía



Virgen Niña



San Mateo



San Juan Bautista

Siguiendo el patrón usado, casi homogéneo, de las numerosas imágenes que por la zona norte de España se encuentran -de ahí la peculiaridad de tenerlas entre nosotros- es la de ser obras para ser veneradas vistas de manera frontal, a pesar de estar ligeramente acabadas por su parte posterior, con los mínimos rasgos de emotividad, posición hierática, grandes ojos almendrados, narices prominentes y ondulaciones del cabello casi simétricas, forma que se repetirá en sus gestos corporales, a pesar de que cada uno de ellos, portará su respectivo atributo que lo diferencia visualmente en el santoral.

Mención especial, por tratarse de la advocación de la Patrona, la talla de la Virgen de Guía, es una de las obras más destacada a nivel de ejecución artística.

Modelo conocida como Virgen Theotokos (Trono de Dios) o Sedes sapientiae (Sede de la Sabiduría), ya apreciamos en ella esa ligera evolución hacia el gótico, de ahí que se desplace el Niño Jesús hacia su rodilla izquierda, y lo sostenga levemente con su mano, y ambos, con las manos derecha, sostengan la manzana, como alusión a que si por esta fruta causa de la tentación de Eva vino el pecado, por la nueva Eva, María, intercesora junto a su Hijo, vino la redención. Jesús, tiene el Libro de la Vida, en el que como juez, verá nuestras obras el día del Juicio Final.

Cada una de las imágenes de los santos presenta su propia identificación, que es para San Mateo Apóstol y Evangelista, la pluma y el pergamino como narrador del Evangelio. San Juan Bautista, el Precursor, quien lleva sobre su mano izquierda el Libro de los Siete Sellos en el que reposa el Agnus Dei (el Cordero de Dios simbolizando a Cristo) cuya cabeza, desgraciadamente, se perdió durante uno de los traslados de la Parroquia a la Ermita con motivo de la visita del obispo Fray Albino, que quiso contemplarlas in situ. San Blas, obispo y mártir, en actitud de bendecir, cubierto con el solideo. Santa Lucía, virgen y mártir, con un platillo con los ojos bajo su brazo izquierdo, ahora partido, y que lamentablemente también se perdió durante uno de esos traslados. La Virgen de Guía, la Patrona, y la Virgen Niña, con un libro entre sus manos, haciendo referencia al tiempo que permaneció en el Templo para ser instruida en

la Ley y los Profetas.

Antes de inaugurar la Exposición Las Raíces de Villanueva del Duque, se celebró una Santa Misa, oficiada por el párroco Ignacio Mora Vilaltella, ayudado en el altar por nuestro recientemente ordenado diácono Pedro Castelo Luna, tras la cual, la alcaldesa María Isabel Medina Murillo, y el concejal de Cultura, Julio López, dieron paso a las diferentes ponencias informativas.

De entre ellas, merecen destacar, la de “El hallazgo de las Tallas del Siglo XIII en 1955” por el rector del Santuario, Francisco Vigará Fernández; “El proceso de restauración de las Tallas”, por la citada restauradora, y la de “La Ermita de la Virgen de Guía” por el canónigo-archivero de la Santa Iglesia Catedral de Córdoba, Manuel Nieto Cumplido. Durante todos los días de la muestra, se realizaron visitas guiadas por personal cualificado de Tureventos.

Se clausuró con una Misa de Acción de Gracias por la fidelidad de un pueblo a sus raíces y la renovación de su compromiso de ser testigos de la Fe.

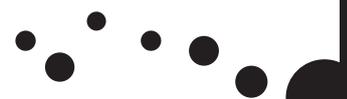
### Y AHORA, NUESTRO MUSEO

Es intención del Excmo. Ayuntamiento de Villanueva del Duque, crear un Museo en el que ubicar estas magníficas Tallas, para poder ser admiradas, garantizando en todo momento, su integridad artística, conservación, acceso y seguridad necesaria.

Por ello, se está en colaboración con nuestra Iglesia Parroquial de San Mateo Apóstol, para crear, dentro de sus dependencias el anhelado Museo, en el que además, se pudiese exhibir algún que otro objeto de valor de nuestro patrimonio religioso.

Sirva este artículo para reconocer en estas Tallas, hechas por manos de hombres curtidas en el trabajo, la fe de un pueblo que quiso depositar en ellas, la confianza plena en la intercesión de los santos, y al mismo tiempo, el privilegio, de contar en nuestro Patrimonio Religioso, unas muestras únicas en toda la zona sur de España, muestra viva de nuestra Historia.

**José Caballero Navas,**  
Agosto de 2013, Año de la Fe



# LAS ESQUIRLAS DE LA LUZ. AURELIO TENO

La obra de Teno, caracterizada por una primigenia espiritualidad telúrica, idéntica a la que el propio Aurelio irradiaba, recrea, como la de ningún otro creador de Los Pedroches, una realidad mítica de poderosa energía, que brota de las grietas de la tierra que le enseñó a respirar, de la autenticidad de una mirada inquieta y reveladora y de la necesidad imperiosa de la fusión de materiales y emociones. No en vano, el artista nacido en El Soldado es capaz de establecer un fructífero diálogo con la madera, el metal, la piedra y los minerales nobles, confiriéndoles una nueva existencia. Cada golpe sobre ellos busca la forma simple de la que nace el misterio y hace saltar innumerables esquirlas que son en sí mismas la luz de un universo trágico y místico que, desde las entrañas de una tierra indómita y agreste, vuela por encima de nuestras existencias en una irrenunciable tendencia a lo extraordinario.

Teno no solo nos ha dejado como testimonio del hombre visceral que forjó las águilas, las princesas incas, los toros, los gallos o los monjes, sino que ha llegado a convertirse en un auténtico cincelador de paisajes con sus quijotes, con sus titanes, con su arcángel y, cómo no, con la reconstrucción del propio monasterio de Pedrique, ese espacio nutricio que él

ha sabido arrebatar al abandono y al paso del tiempo, convirtiéndolo en estudio y enclave privilegiado donde encontrar la serenidad y el equilibrio. Aurelio ha perseguido en estas producciones ciclópeas la verticalidad de un cielo hecho a medida del hombre que crea bajo él y ha conseguido integrarlas de un modo magistral y armónico en la naturaleza, de la que han pasado a formar parte, como un elemento más, por la inmortal mano del artista.

Su muerte supone, pues, la desaparición del creador más universal de Los Pedroches que, aparte de establecer un diálogo misterioso y alucinante con los materiales de sus creaciones hasta insuflarles una nueva vida, ha conseguido moldear cualquier paisaje, ya sea urbano o rural, y, lo que parece aún más sorprendente, nuestra propia mirada sobre el mismo, actuando como la lámpara que nos guía a través de la oscuridad hacia una realidad que nos supera y ante la que solo podemos asomarnos con la cautela del hombre que camina por las huellas que dejan testimonio de otro hombre capaz de mirar más allá del límite que alcanza nuestro ojo.

**FRANCISCO ONIEVA**

